

LOS SANTUARIOS DE CALESCOVES (ALAIOR, MENORCA): COBERXO BLANC Y COVA DELS JURATS O DE L'ESGLÉSIA. INFORME PRELIMINAR

Calescoves sanctuaries (Alaior, Menorca): Coberxo Blanc and Cova dels Jurats - l'Esglesia. Interim report

MARGARITA ORFILA*, GIULIA BARATTA** y MARC MAYER***

RESUMEN El conjunto arqueológico de Calescoves (Menorca), ubicado en la ensenada del mismo topónimo, está compuesto por una necrópolis protohistórica, un pozo ritual, un asentamiento costero defensivo y fue fondeadero del siglo IV a.C. hasta el Bajo Imperio. Además se han identificado en ella unos recortes en la roca, posiblemente para ubicar en ellos esculturas a modo de exvotos de los marineros que llegaron al fondeadero. Por último, destacamos una gruta, conocida como Cova dels Jurats o l'Esglesia, que funcionó como santuario rupestre desde el final de la Cultura Talayótica hasta el siglo III d.C. A partir de inicios del siglo II d.C., gracias a unos paneles epigráficos ubicados en un abrigo natural justo a la entrada de la cueva —se han contabilizado hasta el momento un total de 29—, la mayoría grabados, otros pintados, se celebraba una fiesta el 21 de abril, *Parilia*, coincidente con el día en que la ciudad de Roma celebraba su fundación. No se descarta que también se hubiese celebrado *ludi Ceriales*.

Palabras clave: Calescoves, Necrópolis, Fondeadero, Santuario rupestre, Soportes de esculturas, Paneles epigráficos, *Parilia*, *ludi Ceriales*.

ABSTRACT The archaeological site of Calescoves (Menorca), located in the creek of the same name, is made up of a Proto-historic burial place, a ritual well, and a defensive seaside settlement, and was an anchorage from IV century BC to the Late Roman period. Some cuts in the stone have also been identified, conceivably used to situate the votive sculptures that sailors used to offer when they arrived at the anchorage. Finally, the Report highlights the

* Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada. *orfila@ugr.es* HUM 296

** Dip.to di scienze archeologiche e storiche dell'antichità, Università degli Studi di Macerata. *gbaratta@unimc.it*

*** Departament de Llatí, Universitat de Barcelona. *mayer@ub.edu*

Fecha de recepción: 01-03-11. Fecha de aceptación: 16-03-11

presence of a cave, known as Cova dels Jurats or l'Esglesia that was a cave shrine from the Late Talayotic culture to III century AD. Some epigraphic inscriptions —most of them engravings, others paintings— located in a natural shelter, just at the main access to the cave, provide evidence of the celebration of the *Parilia*, a festivity dated the 21 April, the same day on which Rome celebrated its foundation. Presumably here *ludi Ceriales* was also celebrated.

Key words: Calescoves, Burial place, Anchorage, Cave shrine, Sculpture supports, Epigraphic inscriptions, *Parilia*, *Ludi Ceriales*.

PRESENTACIÓN¹

La ensenada natural de Calescoves, ubicada en la costa meridional de la isla de Menorca (fig. 1), en una plataforma calcárea miocénica, está formada por la conjunción de una serie de barrancos que, de este a oeste, son: Lloc Nou d'es Fasser, Biniadrís, y Sant Domingo. Sus acantilados alcanzan una altura de entre 35 a 45 m.

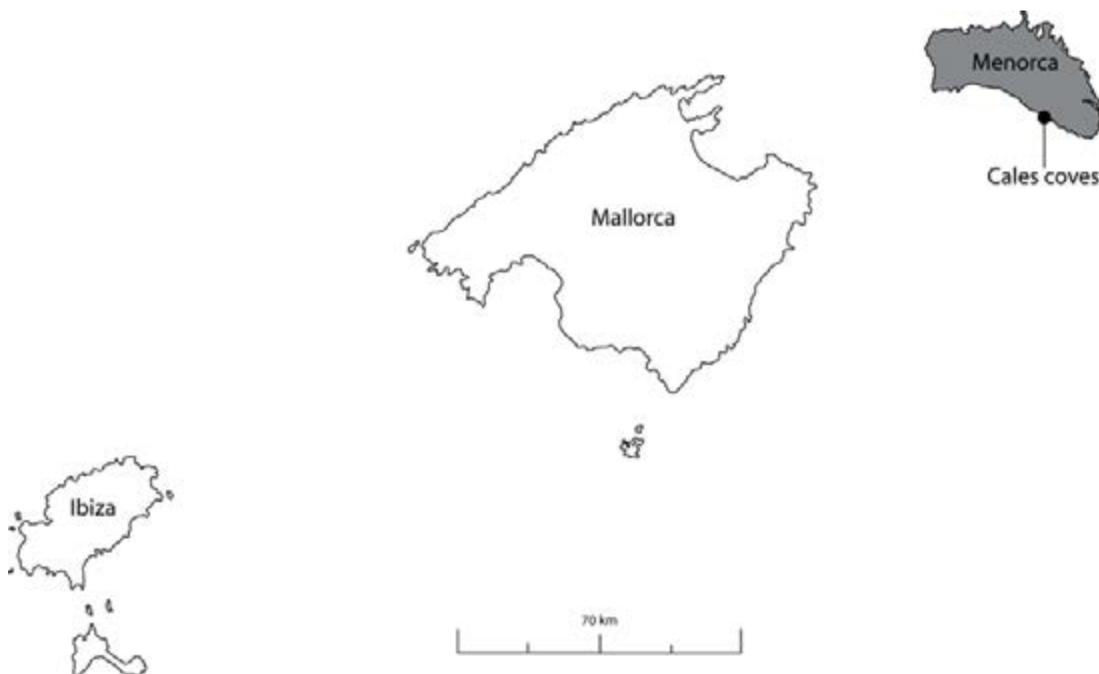


Fig. 1.—Mapa de las Baleares, con la ubicación de Calescoves.

A nivel práctico, los barrancos de Biniadrís y Sant Domingo le confieren a esa cala una forma peculiar semejante a una “Y”, con dos fondos y sólo una boca de entrada,

1. Este apartado ha sido redactado por G. Baratta, M. Orfila y M. Mayer.

de ahí este topónimo en plural, lo que la convierte en un lugar abrigado, factible de ser utilizado como fondeadero en los meses de estío, y sobradamente conocida como puerto natural seguro para pequeñas embarcaciones hasta nuestros días. A ello se junta el hecho de la existencia de una serie de manantiales de agua potable a nivel del mar, lo que le confiere ese factor de ser, además, punto de aguada. No es extraño, por tanto, que Calescoves figure en la mayoría de las cartas náuticas como lugar en donde se pueden abastecer de esa vital bebida.

Su acceso desde los barrancos mencionados permite una fácil conexión hacia el interior de la isla. Esto le confiere otra característica, la facilidad del transporte de bienes desembarcados en la misma hacia los poblados talayóticos. Recordemos los más cercanos, Sont Rotger, Biniadris/Lloc Nou d'es Fasser, Binicalaf, So Na Caçana, Torre Llisà, etc., a unas distancias de entre escasos 1 a 5 km.

Esta cala ha llamado siempre la atención, desde el punto de vista arqueológico e histórico, dado que acoge en ella una amplia necrópolis protohistórica, por la serie de paneles epigráficos de época romana recortados sobre la propia roca, justo en la entrada de una gruta natural retocada, conocida como Cova dels Jurats o de l'Esglesia, y por haber sido un fondeadero en época clásica.

Hoy en día en esta ensenada se han identificado, además de los elementos mencionados, otras tipologías arqueológicas, lo que hace que, a la hora de mencionar Calescoves, declarada BIC (R-I-51-0003150-00000), deba ser en su conjunto (fig. 2)²:

- Necrópolis protohistórica.
- Pozo ¿ritual?
- Asentamiento costero defensivo.
- Calescoves como fondeadero.
- Calescoves y sus santuarios³:
 - a) Santuario asociado a la navegación frente al Coberxo Blanc.
 - b) Santuario de la Cova dels Jurats o Esglesia:
 - b. 1) Su interior.
 - b. 2) Paneles epigráficos en una repisa exterior de la gruta.
 - b. 3) Repisa exterior de la gruta y posibles altares.

NECRÓPOLIS PROTOHISTÓRICA⁴

En Menorca, tal como ocurre en Mallorca, la Prehistoria Reciente vino marcada por la llamada “Cultura Talayótica” (Plantalamor, 1991a y 1997; Gornés y Gual, 2001; Guerrero *et al.*, 2002). Enraizada en la Edad del Bronce, se aprecian una serie de cambios en las prácticas sociales a partir del inicio del I Milenio a.C., especialmente

2. La planimetría que acompaña a este artículo ha sido realizada por Pedro Cózar, Mario Gutiérrez y Elena Sánchez.

3. Para otro caso de cueva relacionada con el mar, una ruta y un fondeadero, caracterizada también por la presencia de agua potable véase Pagliara (1987).

4. Este apartado ha sido redactado por M. Orfila.

CONJUNTO ARQUEOLÓGICO DE CALESCOVES (Alaior, Menorca)

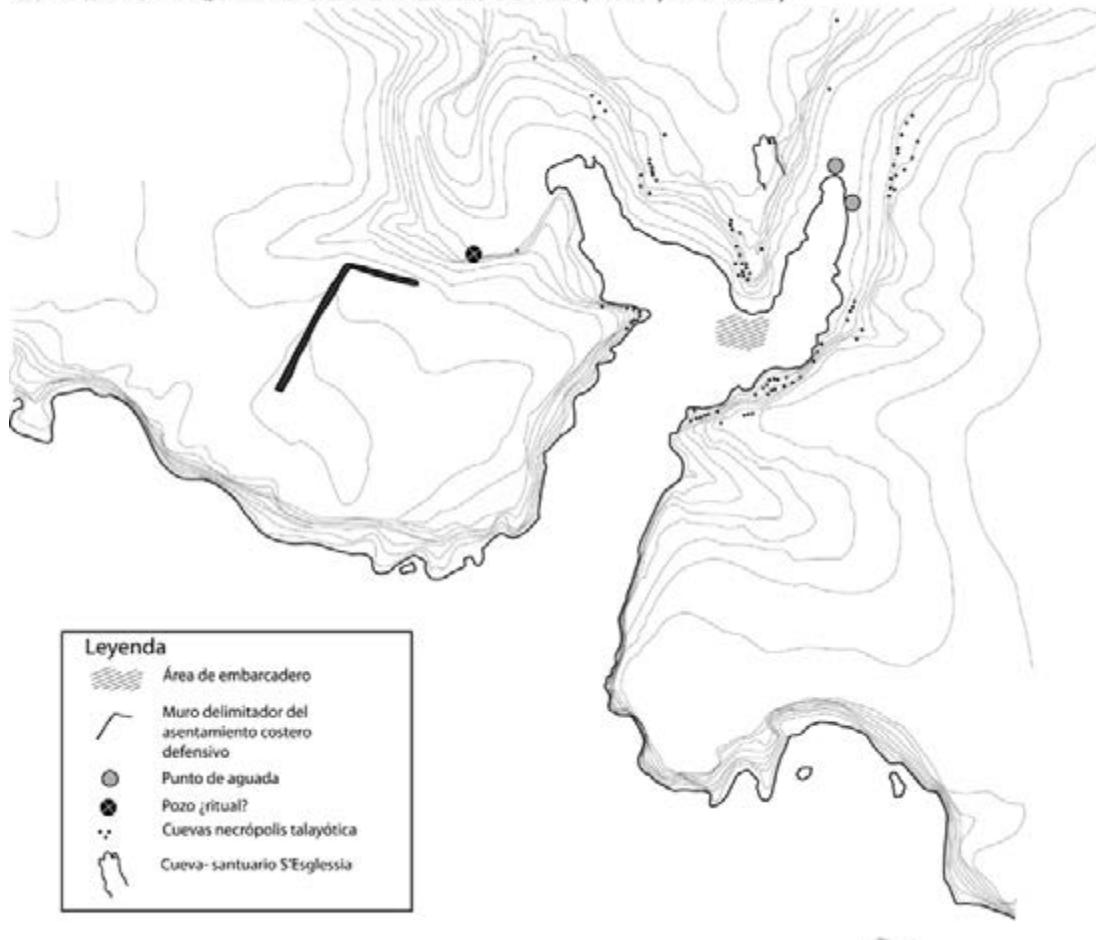


Fig. 2.—Plano general de Calescoves.

con el paso a la Edad del Hierro, visibles en el mundo funerario, y reflejados en la diversidad de prácticas de enterramiento que las comunidades talayóticas fueron desarrollando, tal como lo demuestra la variedad de espacios funerarios identificados hasta la actualidad (Guerrero *et al.*, 2006:87). Recordemos, desde hipogeos de planta sencilla y compleja, a cuevas naturales y artificiales, navetas de enterramiento (Plantalamor, 1991a), junto con unas prácticas en cuanto a ritos, muy específicas de la isla, como el teñido y corte de cabello del difunto guardados en cápsulas de pies, etc., costumbres de la cultura talayótica menorquina que la arqueología va desterrando día a día como en la Cova de Càrritx y la Cova des Mussol (Lull *et al.*, 1999), o la Cova des Pas (Fullola *et al.*, 2007).

En ese sentido la ensenada de la actual Calescoves tuvo su propio protagonismo al ser uno de los centros funerarios más importantes del sur de la isla de Menorca, dada la cantidad de hipogeos presentes en los acantilados de la cala.

Conocida desde antiguo, fue Cristóbal Veny al iniciar en 1966 unas intervenciones arqueológicas, que continuaron durante casi diez años, quién dio a conocer la dimensión de esta necrópolis. Su publicación de 1982 fue un hito dentro de la historiografía. Recordemos que en ese momento se inventariaron un centenar de hipogeos, con diversidad de formas y tamaños. Las planimetrías presentadas en la mencionada publicación permitieron visualizar ese hecho, así como su asociación a diferentes fases de uso de la necrópolis, conclusión a la que se llegó gracias a los ajuares recuperados que acompañaban a los difuntos ahí enterrados. Su estudio permitió señalar su inicio en torno al siglo IX a.C., con un final que debía situarse sobre el siglo III a.C. (Veny, 1982).

La última intervención realizada en esta necrópolis fue en el hipogeo XXI (Gornés y Gual, 2000; Gornés, 1997 y 2000).

Con toda esta información se puede hablar de dos períodos, uno el Talayótico Bronce —del 1200 al 750 a.C.—, con dos grupos de hipogeos, unos más antiguos que presentan un muro de piedra seca en la parte frontal de la cueva, y en donde se realizaba un ritual funerario de deposición colectiva, en posición fetal, y con la costumbre de acompañar a cada individuo de pocos elementos de ajuar, básicamente objetos de bronce y hueso. Entre esos siglos IX y VII a.C. los enterramientos se realizaron en pequeñas cuevas de una sola cámara, ovalada o semicircular, con ajuares más complejos, tales como pectorales, armas, cuernos de bovino, e incluso alguna pieza de hierro (fig. 3).

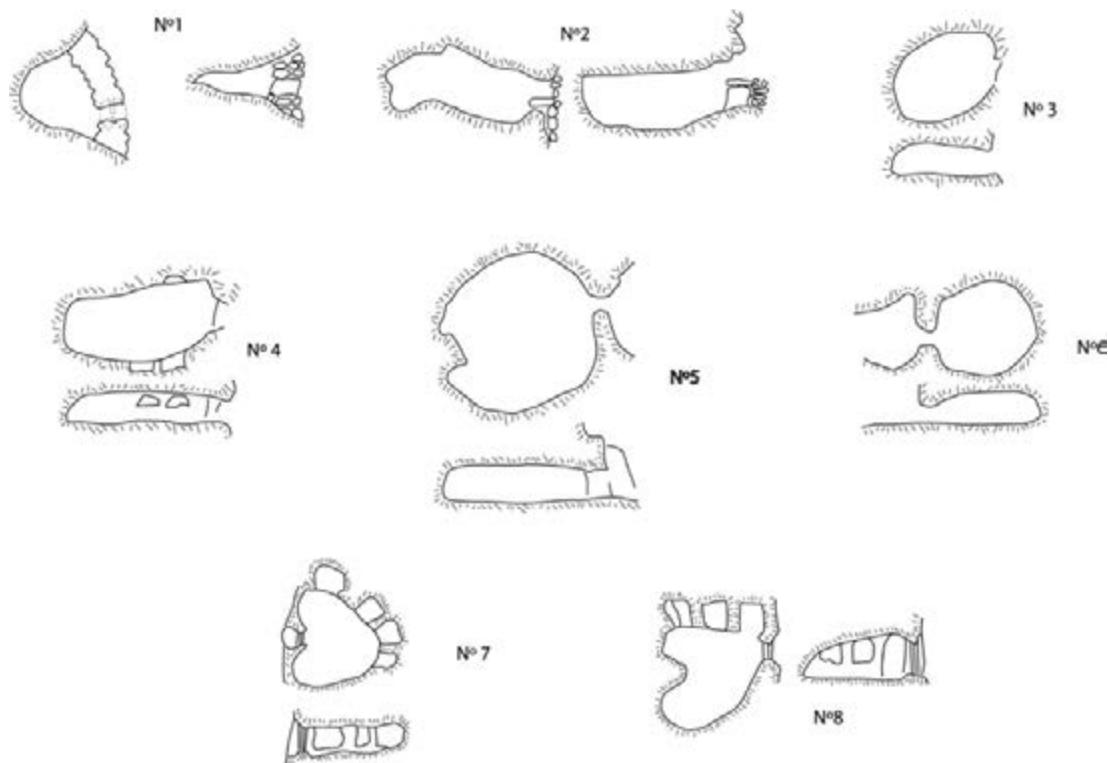


Fig. 3.—Las diferentes tipologías de los hipogeos identificados en Calescoves (Gornés, 2006).

Los hipogeos considerados del Talayótico Hierro (750 al 123 a.C.), ya del segundo período de uso de la necrópolis documentado (fig. 3), son lugares de enterramiento que tienen una planta mucho más compleja, con un patio exterior excavado en la roca y portal rectangular en vertical; presentan una cámara amplia, compartida por pilastras o pequeñas repisas en sus paredes y con el techo plano. Los ajuares que acompañaban a los difuntos son muy variados, desde cuchillos, espadas, tijeras, etc., especialmente de hierro, con presencia de objetos en bronce, ya menos frecuentes, seguramente de prestigio, como bastones, collares de cadena, brazaletes o torques. En estos hipogeos se han identificado dos tipos de rituales funerarios, unos en donde están presentes ataúdes de madera, mientras que en los otros la característica es el haberlos enterrado en cal viva. En ambos casos se aprecian huesos de bóvidos, y los objetos que los acompañaban dan a entender un mayor poder adquisitivo de sus propietarios (Gornés, 2000).

POZO ¿RITUAL?⁵

Dentro de la cultura pre-romana de Menorca (Cultura Talayótica), existen una serie de pozos con rampa, o mejor, con escalinatas para acceder al fondo de los mismos, que fueron dados a conocer por Serra Belabre en 1963. En Calescoves se ha identificado uno de estos elementos en la cala formada por el barranco de Sant Domingo. De este tipo de pozos el más conocido es el de Na Patarrà, pero existen otros, como el de Alcaidús o el que hubo en el casco antiguo de Mahón (Plantalamor, 1991b:1152), por poner algunos ejemplos. C. Veny realizó la planimetría y alzado del pozo de Calescoves (Veny, 1982:22, láms. LXII y LXIII), siendo estudiado de nuevo por L. Plantalamor (Plantalamor, 1991a:560) (fig. 4). Se consideran pozos sagrados, semejantes a los que existen en la isla de Cerdeña, pertenecientes a la cultura Nurágica, muy paralela a la Talayótica de aquí.

ASENTAMIENTO COSTERO DEFENSIVO⁶

Recordemos en este punto la presencia en lo alto del acantilado que da al mar abierto, y en la zona de la finca de Sant Domingo, de un muro ciclópeo que va en sentido norte-sur (fig. 2). Veny indicó que tiene unos 250 m de longitud y unos 4,40 m de espesor (Veny, 1982:22). Conocido desde antiguo, suele citarse como “Es Castellet” (Ramis, 1817:87), Plantalamor lo define como *...un amplio recinto fortificado, con unos 2000 m² de superficie* (Plantalamor, 1991b:1157-1158). Es decir, un asentamiento costero defensivo o de vigilancia del mar, inicialmente de época talayótica. Le confiere una característica diferente al resto de elementos arqueológicos identificados

5. Este apartado ha sido redactado por M. Orfila.

6. Este apartado ha sido redactado por M. Orfila.

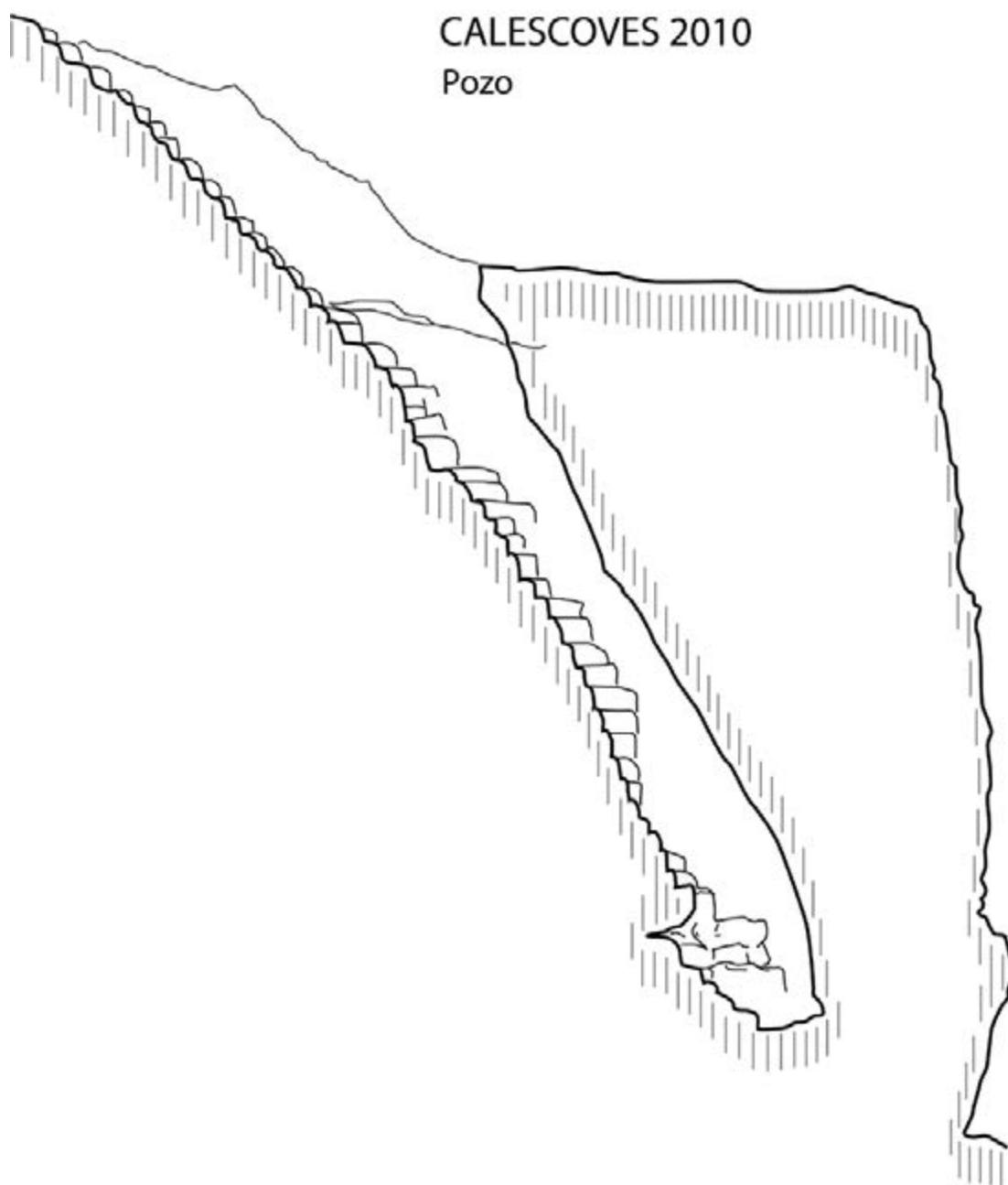


Fig. 4.—Pozo ritual de Calescoves (Plantalamor, 1991a).

en Calescoves, el de ser un hábitat, del que podemos presuponer fuese con actividad permanente⁷.

CALESCOVES COMO FONDEADERO⁸

La vida de las islas Baleares siempre ha estado vinculada con su posición estratégica dentro del Mediterráneo Occidental, como punto intermedio en las rutas marítimas que surcaban estos mares, tal como ya García y Bellido indicaba en la década de los '40 del siglo XX (García y Bellico, 1940; Orfila, 2008:18-19). Situación que no escapó a los navegantes de la antigüedad, como queda reflejado en el propio interés de los autores clásicos por describir con exactitud su ubicación geográfica, tal y como podemos observar en Mela (*Chorogr.*, II, 124-125), Ptolomeo (*Geogr.*, II, 6, 73) o Plinio (*Nat. Hist.*, III, 76-78); este último hace una referencia a la relación de las Baleares con el Sur de Francia, concretamente con la Narbonense (*Nat. Hist.*, III, 74). También Timeo, según Diodoro (V, 16), transmite esta idea, pues al referirse a Ibiza, indica que ésta está a un día de viaje de Iberia y a un día y una noche de Libia. Esta función de base en la ruta marítima queda reforzada por el número importante de puertos naturales con buenas condiciones que tienen estas islas, ya recalado en las fuentes (Estrabón, III, 5, 1; Estaucio, 457). Aunque también con indicaciones claras de la serie de escollos naturales presentes en las entradas de las ensenadas, tal como Escolí de Licofrón ya relató "... después de zarpar hacia las escullas y rocosas Gimnesias...". El conocimiento de los buenos puertos de las islas debió ser importante para los navegantes de la antigüedad. No en vano la zona que abarca desde las propias actuales islas Baleares a la costa que va del Cabo de Creus al Cabo de Palos era conocida en la antigüedad como *Mare Balearicum*. La presencia en Mallorca de un barco griego del siglo VI a.C., el pecio de la cala Sant Vicenç, constata este hecho (Nieto y Santos, 2009).

Los meses de navegabilidad (*mar apertum*), en época antigua, eran de junio a septiembre. Hesiodo (619-694) consideraba que los días seguros para navegar eran 50, que van de fines de julio a mediados de septiembre⁹ (Medas, 2004:34-36).

La posición geográfica de la isla de Menorca le confiere ser un paisaje obligado y fundamental en la navegación en época antigua en el Mediterráneo Occidental. Los últimos trabajos de Pons Machado, con toda la serie de prospecciones subacuáticas en toda la costa isleña, confirman ese hecho (Pons Machado, 2009). Y Calescoves, como

7. Este asentamiento nunca se ha explorado, por tanto, no se puede asociar a época concreta en cuanto a su uso. El único estudiado hasta el momento es el de Cap de Forma, en la cercana cala de Canutells (Plantalamor, 1991b: 1154, Plantalamor *et al.*, 1999), aporta una cronología que abarca desde el siglo XIII a.C., hasta finales del IX a.C. (Guerrero, 2006a:108).

8. Este apartado ha sido redactado por M. Orfila.

9. Hecho que continuó en tiempos posteriores y que constatan las fuentes náuticas medievales, como el *Compasso de navegare*, un portolano del siglo XIII, en el que se especifica concretamente la ruta Denia-Baleares —desde el “capo de Maone”, del puerto de Mahón, hacia Cerdeña— (Mastino *et al.*, 2006:184-186). Moreno menciona, además, dos posibilidades de navegar que ya no son tan seguras; de entre mayo y mediados de junio y de mediados de agosto a octubre (Moreno, 2006:789).

fondeadero¹⁰ debió jugar un papel importante como lugar de aguada y parada de las embarcaciones que surcaban estos mares. Ya fuese para los que estaban de paso, utilizando las islas como punto intermedio de la ruta, ya fuese como lugar de destino de los productos que llevaban en sus bodegas. El punto de aguada de esta ensenada, más la posibilidad de un buen calado en su interior, ser el fondo de arena o de poseidonias, adecuados para tirar el ancla (Espinosa *et al.*, 2006:7), a lo que debe sumarse el que la boca de entrada quede difuminada en el propio acantilado, ser un lugar defendido por los vientos de verano, ser factible realizar operaciones de carga y descarga —actividad que no siempre necesita de la existencia de obras artificiales¹¹—, y tener facilidad de conexión con vías terrestres, hace que Calescoves reúna una serie de condicionantes necesarios para ejercer esa función.

La dotación económica de una beca de la Fundación Juan March para desarrollar un proyecto de investigación destinado a la arqueología subacuática en el litoral de Menorca, liderado por Manuel Fernández-Miranda, fue clave para llevar a cabo una intervención en la ensenada de Calescoves (fig. 2). Los resultados más significativos se dieron a conocer en diversas publicaciones de las que destaca la firmada por Belén y Fernández-Miranda (1979), a la que deben sumarse otras (Fernández-Miranda *et al.*, 1977; Fernández-Miranda y Rodero, 1991). En las conclusiones de estos trabajos, este yacimiento debe considerarse como un importante fondeadero, con un inicio de funcionamiento en torno al siglo IV a.C. (Belén y Fernández-Miranda, 1979:156), y con una actividad álgida que se centra especialmente entre los siglos III y II a.C., entrando en decaimiento a partir de la romanización, iniciada como consecuencia de la intervención militar de Quinto Cecilio Metelo entre el 123 y el 121 a.C.¹². De hecho desde el siglo I a.C. hasta el último momento en el que se documenta el uso de este desembarcadero, en el siglo VII d.C., en propias palabras de sus excavadores: “...apenas pasa de ser frecuentado esporádicamente...” (Belén y Fernández-Miranda, 1979:203).

En la primera fase de uso de este fondeadero, a partir del siglo IV a.C., la procedencia de los materiales tanto es de la zona sur de la península itálica, es decir, de comercio griego, tal como lo constatan las ánforas “pseudomassaliotas”, junto a piezas áticas o de otros puntos de Grecia oriental (Belén y Fernández-Miranda, 1979:157-8). Otro grupo importante de materiales son claramente itálicos, especialmente presentes por cerámicas de barniz negro en sus variantes A y B (Belén y Fernández-Miranda, 1979:158). Destaca el grupo de materiales púnicos, en principio de la isla de Ibiza, una potencia mercantil del momento, aunque también se han inventariado piezas del norte de África. La forma más repetida de estos últimos materiales son boles, cuencos y platos de pescado, acompañados por ánforas (Belén

10. Recordemos la diferencia entre *portus* (puerto) y *statio* (fondeadero), presente en las fuentes literarias, Ulpiano (*Dig. L.* 16,59), Estrabón (III 4, 7), Servio (*Ad Aeneidam* II, 23), cuya diferencia más consustancial entre uno y otro era el poder hibernar en esas ensenadas o no (Espinosa y Castillo, 1996:56).

11. Los muelles de atraque, ya fuesen de obra o de madera, no era especialmente significativos o necesarios en un fondeadero (Espinosa *et al.*, 2006:11).

12. Relato de esa intervención que ha llegado a nosotros gracias a las obras de Estrabón, III, 5, 2, Floro, I, 43 y Orosio, V, 13, 1 (Zucca, 1998:136; García Riaza y Sánchez, 2000; Orfila 2008:17-21)

y Fernández-Miranda, 1979:158-160). Estas piezas confirman cómo en un porcentaje muy elevado esa es su procedencia, ebusitana. Nada extraño, dada la cantidad de bienes producidos en esa factoría presentes no sólo en los yacimientos subacuáticos de la isla (Pons Machado, 2005), es aún más densa su recuperación en yacimientos terrestres. Es decir, el suministrador de muchos de los bienes consumidos por los habitantes de Menorca, en esas fechas, tiene una procedencia ebusitana. En el fondeadero se recuperaron también cerámica indígena, talayótica, en un total de sesenta y seis piezas (Belén y Fernández-Miranda, 1979:141). Se suman, ya en menor cantidad, cerámica megárica, jarritas y kalathos ibéricos, etc.

Otra serie de materiales recuperados en el fondeadero de Calescoves son los vinculados al mundo romano republicano, a partir del siglo III a.C. hasta la época de Augusto, con una procedencia que los vincula geográficamente a la península itálica. Ánforas grecoitalicas, forma 4 de Lamboglia o 1 republicana Benoit son las más características (Belén y Fernández-Miranda, 1979:177).

A partir del cambio de Era los materiales presentes en Calescoves, como ya se ha indicado, son cada vez más escasos. Presencialmente puede reconocerse ánforas Dressel IB, Dressel 3-4, Pascual I, Dressel 7-11 (Belén y Fernández-Miranda, 1979:183). Esa tónica continuará hasta el fin de su uso. Cerámica de vajilla *sigillata* o ánforas africanas, ánforas bizantinas, etc., documentando la frecuentación de este fondeadero hasta el siglo VII d.C. (Belén y Fernández-Miranda, 1979, fig. 70).

CALESCOVES Y SUS SANTUARIOS:

a) Santuario asociado a la navegación frente al Coberxo Blanc¹³

Dado el uso de la ensenada como fondeadero, cabe plantearse que ésta debió tener un lugar de carácter “religioso/ritual” conectado a la navegación. Algo habitual en este tipo de lugares, dada la influencia que la navegación tuvo en la aparición de santuarios costeros (Aranegui, 1994:118). Un espacio en donde los marineros pudiesen dar las gracias a la divinidad correspondiente que los protegió en su navegación.

La intervención arqueológica llevada a cabo en el verano de 2010¹⁴ ha puesto al descubierto una serie de recortes en la roca natural a modo de cubos, en una zona reconocida como “Sa Punta”, frente a un abrigo natural, el Coberxo Blanc, lugar cercano físicamente al área de desembarque, y factibles de visualizarse desde una embarcación que estuviera recalando en la cala. En total se han identificado siete de esos recortes

13. Este apartado ha sido redactado por G. Baratta.

14. Intervención desarrollada dentro del marco del proyecto: “Intervención arqueológica en Calescoves (Alaior, Menorca). Estudio epigráfico y revisión del lugar como santuario: Cova dels Jurats o de l’Esglesia y Coberrxo Blanc”, del que son responsables Giulia Baratta (Università degli Studio di Macerata), Margarita Orfila (Universidad de Granada) y Marc Mayer (Universitat de Barcelona). Han colaborado en las tareas de limpieza, excavación y levantamiento topográfico Pedro Cózar, Alberto Gavini, Mario Gutiérrez, Sara Redaelli y Elena Sánchez.

que por su factura entalles y perforaciones presentes parecen destinados a la fijación de estatuas o *signa*, de acuerdo con una técnica bien conocida, o bien *arulae*, aunque el recorte no parece demasiado profundo¹⁵. Su forma peculiar y específica, dejando un hueco en la parte central y con otros orificios en sus bordes, permiten intuir que fueran destinados a la fijación de estatuas o *signa* en bronce, de acuerdo con una técnica bien conocida para una fijación de este tipo. Una primera interpretación llevaría a pensar en ex-votos ofrecidos por quienes se refugiaron en circunstancias adversas en el fondeadero¹⁶, según sugiere la comparación con otros casos presentes también en islas. Una primera interpretación llevaría a pensar en ex-votos ofrecidos por quienes se refugiaron en circunstancias adversas en el fondeadero, según sugiere la comparación con otros casos presentes también en islas (Inglese, 2008).

Todos ellos se hallan agrupados, seis con un rebaje profundo de su contorno, tal como se ve en foto, y otro rebajado sólo unos pocos centímetros (lám. I). Uno de ellos fue reutilizado en los años '60 del siglo XX para ubicar en él una de las señales que marcan la línea de la costa.

Sus características físicas son las siguientes:

Nº 1: Medidas exteriores, en sentido nordeste-sudoeste 0,53 m; sentido este-oeste 0,63 m. En el interior los tamaños son 0,22 por 0,27 m, y su profundidad de unos 4 cm en una zona y de 15 cm en otra. La altura exterior del recorte de este soporte es de 0,15 m, mientras que desde la repisa superior al hueco recortado en su interior es de 0,04 m.

El hueco circular que se aprecia en su lado Este tiene unos 5 a 6 cm de profundidad.

Nº 2: Medidas exteriores, en sentido nordeste-sudoeste 0,46 m; sentido este-oeste 0,48 m. En el interior los tamaños son 0,20 por 0,25 m, con una profundidad que va de los 2 a los 3 cm. La altura exterior del recorte de este soporte es de 0,02 m, mientras que desde la repisa superior al hueco recortado en su interior es de 0,03 m.

El hueco circular que se aprecia en su lado Este tiene unos 4 cm de profundidad.

Nº 3: Medidas exteriores, en sentido nordeste-sudoeste 0,41 m; sentido este-oeste 0,59 m. En el interior los tamaños son 0,30 por 0,22 m, con una profundidad de unos 7 cm. La altura exterior del recorte de este soporte es muy variable, de 0,06 m a 0,27, y hasta alcanzar los 0,30 m de altura.

El hueco circular que se aprecia en su lado Oeste tiene unos 5 cm de profundidad.

Nº 4: Medidas exteriores, en sentido nordeste-sudoeste 0,61 a 0,71 m; sentido este-oeste 0,62 m. En el interior los tamaños son 0,21 por 0,25 m y su profundidad unos 4 cm. La altura exterior del recorte de este soporte es de 0,15 m, mientras que desde la repisa superior al hueco recortado en su interior es de 0,04 m.

15. Para el trabajo realizado sobre la roca véase L. Gasperini de 1992. Para las *arulae* el ejemplo de Messa (Luni, 1991:158).

16. El que aquí se interpreten estos recortes con esa funcionalidad hace que en estos momentos esto sea una excepcionalidad para las Baleares.

El hueco circular que se aprecia en su lado Este tiene unos 6 cm de profundidad.

Nº 5: La conservación de este soporte de escultura está muy deteriorada. Sus medidas exteriores, en sentido nordeste-sudoeste 0,61 m; sentido este-oeste 0,54 m. En el interior los tamaños son 0,24 por 0,31 m y su profundidad entre 2 y 4 cm. La altura exterior del recorte es de 0,18 m en la parte que se puede calibrar.

Nº 6: Es el que está en peores condiciones, apenas un hueco en la roca, con unas medidas exteriores de, 0,16 por 0,19, por 0,22 por 0,22, respectivamente de cada lado, con unos 3 cm de profundidad.

Nº 7: Este nº 7 fue reutilizado como soporte de un hito que marca la línea de la costa. Un mojón de cemento está en su interior, a lo cual sólo se pueden tomar medidas exteriores. En sentido nordeste-sudoeste 0,58 m; sentido este-oeste 0,45 m. La altura exterior del recorte de este soporte va de 0,12 m, a 0,25, 0,30 y 0,27 m.

En una pared de roca en el Cobertxo Blanc, cercana a los soportes que se acaban de describir, se halla una inscripción, hasta ahora indeterminada y considerada en ocasiones antigua, que puede reconstruirse, según lectura de M. Mayer, de la forma siguiente:

TOM[AS]

VRBIN[A]

DRAGO[N]

DEL V REG(imiento)

REG está notado con una abreviatura “sui generis”, y se trata, evidentemente, de una inscripción moderna.

Se ha identificado también un canaleta de desagüe que corre paralela en algún sector a unos escalones, presumiblemente recientes, tallados en la roca, y que por consiguiente podría considerarse quizás vinculada a ellos y a la reutilización posterior, sobre todo en el siglo XX, que merecería también un estudio particular, dado que ha dejado abundantes entalles de construcciones e incluso algunas inscripciones alusivas a reservas de uso.

b.1) Santuario de la Cova dels Jurats o l'Esglesia: su interior¹⁷

Los santuarios menorquines pertenecientes a la cultura Talayótica identificados hasta la actualidad son edificios construidos, emergentes, que responden a dos características muy específicas: tener una planta que recuerda a la forma de una herradura, con la fachada siempre cóncava, e identificarse en su interior un elemento que las caracteriza, una especie de pilastra en forma de “T” ubicada en la parte central del edificio, pieza denominada “Taula”, mesa en catalán. Estos santuarios, conocidos como “Recintos de Taula” (Plantalamor, 1991a:333-372; Gornés y Gual, 2001:160-180), han producido

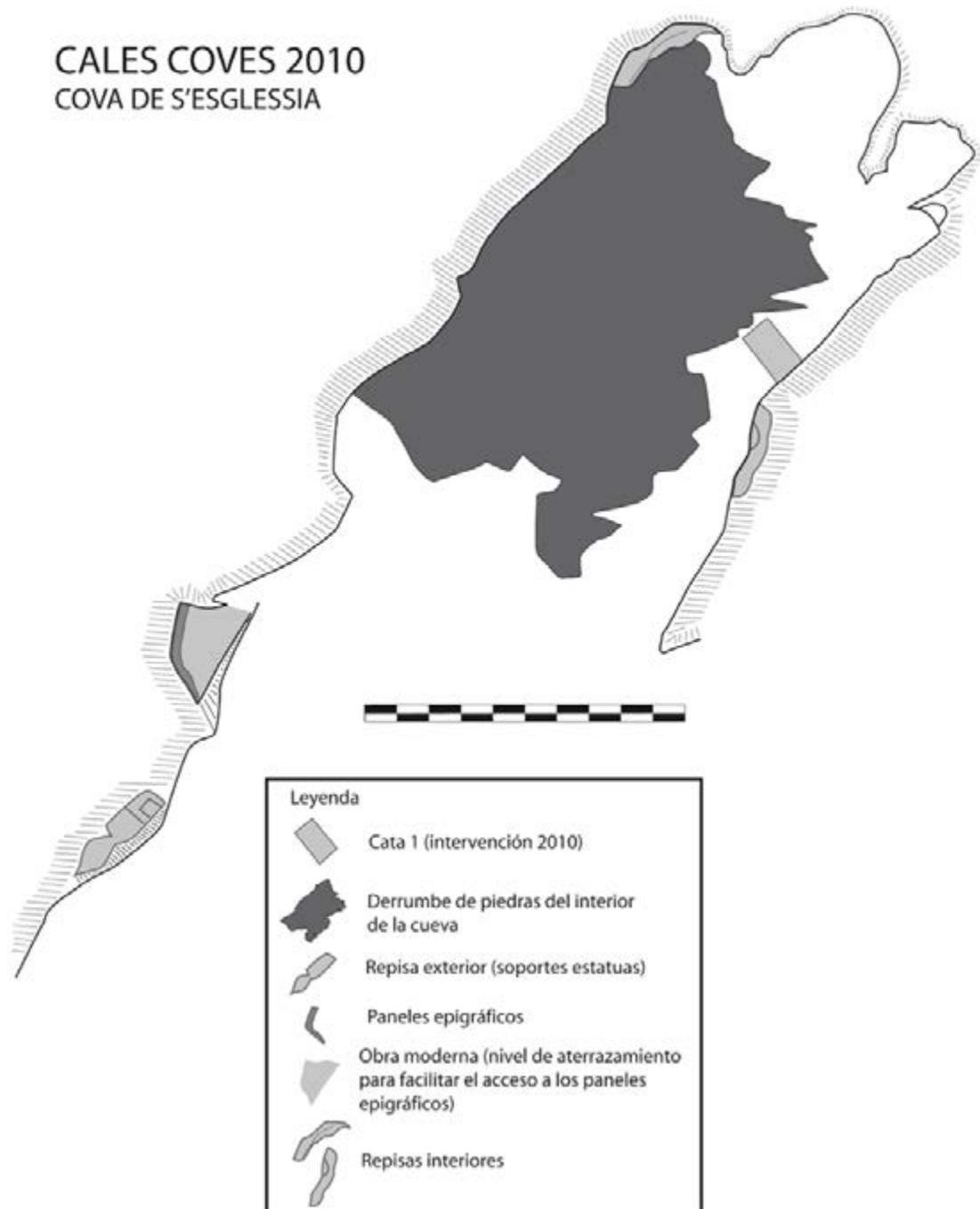
17. Este apartado ha sido redactado por M. Orfila.

una importante cantidad de bibliografía. Objeto de atención desde las primeras publicaciones de carácter arqueológico (Ramis, 1818), fueron edificios en donde la insigne arqueóloga inglesa M. Murray intervino en la década de los '30 del siglo XX, tanto en la taula del poblado de Sa Torreta (Murray, 1934), como en el de Trepucó (Murray *et al.*, 1932 y 1938). Las de Talatí y Torrellafuda fueron empezadas a estudiar por Serra (1966). Rosselló (1986), intervino en el recinto de Torre de'n Galmés que ya había sido excavado anteriormente por Flaquer (1953), se indica que seguro funcionó entre los siglos IV y I a.C. (Rosselló *et al.*, 1984:189). Su significado se ha querido asociar a referencias astronómicas, tal como lo analizó Hoskin (1995). Pero realmente debe considerarse la Taula de Torralba d'en Salort como el único santuario en el que se ha excavado de una manera sistemática, por cierto cercana a la ensenada de Calescoves (Fernández-Miranda, 1979 y 1991; Fernández-Miranda *et al.*, 1995, y su obra póstuma de 2009:213-231). En este recinto se ha documentado una actividad que se sitúa especialmente en el I Milenio a.C.

Una especie de "taula" parece estar recortada en una de las cuevas de esta necrópolis, en concreto en el hipogeo XXI (Gornés y Gual, 2000). De manera más clara puede verse ese efecto en el hipogeo nº 4 de Cala Morell (Plantalamor *et al.*, 1989), y puede otra especie de "Taula" estaría también presente en uno de los hipogeos de Binisafuller (Plantalamor, 1995:186).

La gruta de Calescoves conocida como Cova dels Jurats o de l'Església es, hasta el momento, el único santuario perteneciente a la cultura talayótica menorquina de tipo de santuario rupestre. Dentro del proyecto que se ha iniciado en 2010, uno de los objetivos era la intervención arqueológica dentro de la gruta, así como realizar un levantamiento topográfico de su planta. Destaca de esta gruta la serie de bloques de piedra desprendidos que casi anulan el paso hacia su interior. Este hecho puede apreciarse en la planimetría que se ha llevado a cabo de la gruta (fig. 5), así como su forma, alargada, casi rectangular, acabada su cabecera en una especie de ábside central, e insinuándose dos más pequeños laterales, en este caso es especialmente visible el de lado este. Tiene unos 20 m de longitud norte-sur, por unos 10 m en sentido este-oeste. Su altura varía dependiendo de si se contabiliza en su cabecera, que en ese caso, al no tener esa zona desprendimientos, su altura desde el suelo actual (está sin excavar), es de unos 4 m desde el fondo hasta unos 6 m hacia la boca de la gruta, alcanzando, por los desprendimientos, un total de 6 a 9 m de altura en el resto de la cueva, tal como se puede apreciar el dibujo del alzado en sentido longitudinal (fig. 6), como en el transversal (fig. 7).

Se han incorporado a esta planimetría la serie de plataformas identificadas tanto al exterior (fig. 8), como en el interior (fig. 9). El volumen de estos bloques se aprecia especialmente en los alzados mencionados. Tal como se aprecia, esta gruta tiene una planta muy sugerente, siendo fácilmente asociable a la de un santuario o espacio religioso. En principio debe considerarse natural, con retoques tanto en sus paredes laterales —además de las repisas mencionadas se aprecian en las mismas alineaciones tanto en sentido vertical como en horizontal—, como en el fondo de la misma o cabecera. Esa singularidad de esa especie de ábside constata ese hecho de haber retocado la forma inicial de esta gruta natural.



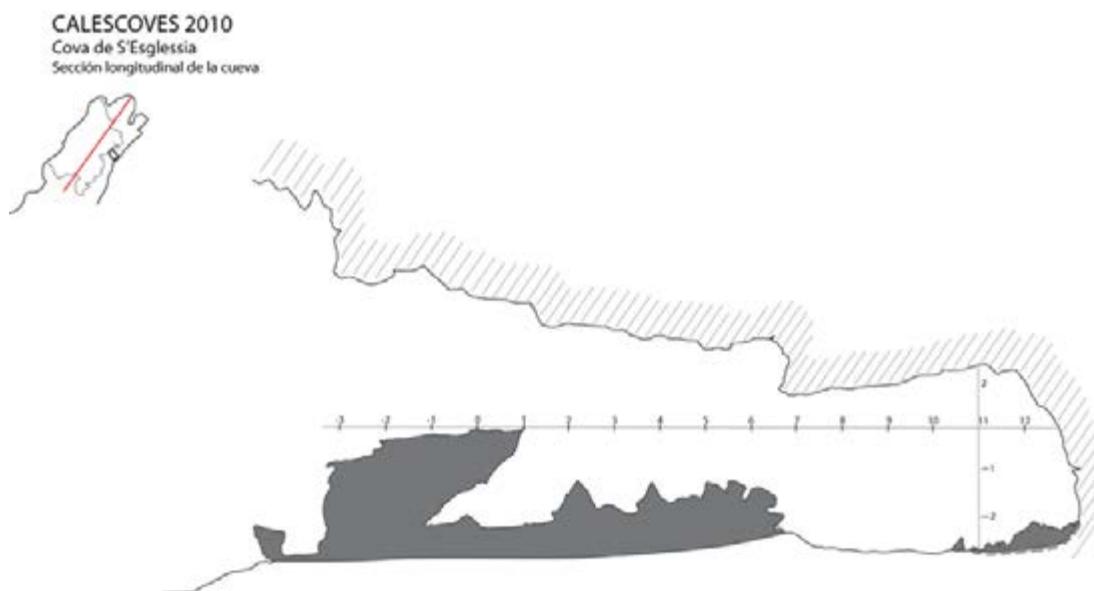


Fig. 6.—Sección longitudinal de la Cova dels Jurats o de l'Esglesia.

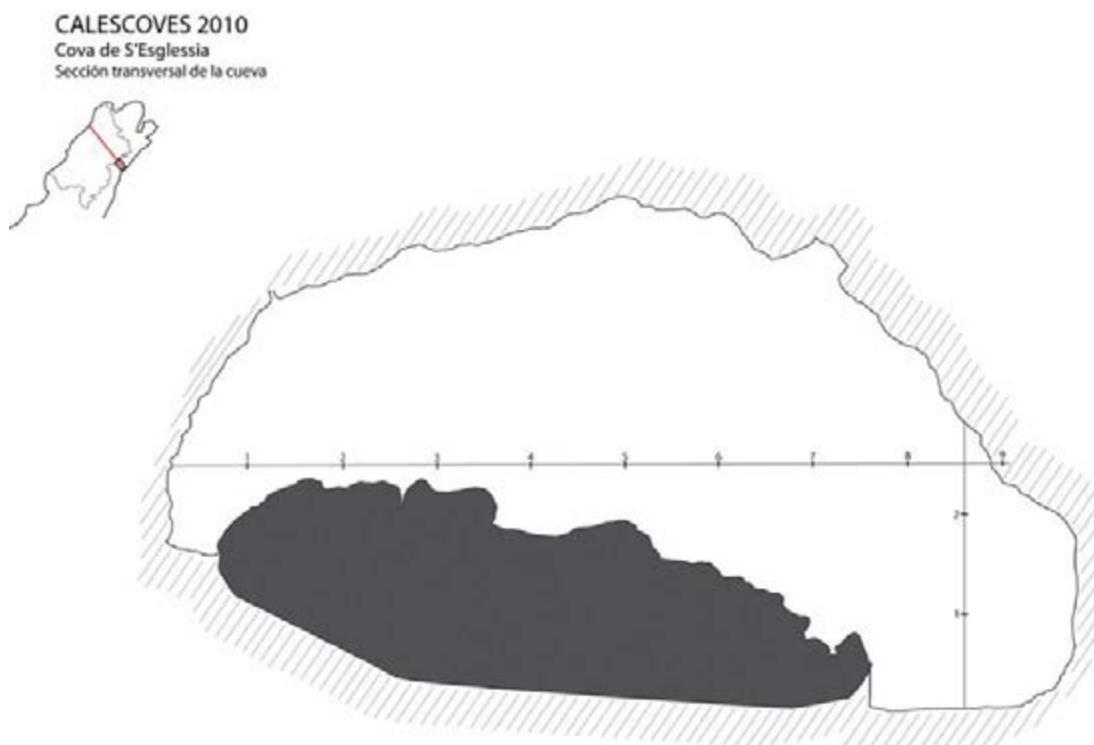


Fig. 7.—Sección transversal de la Cova dels Jurats o de l'Esglesia.

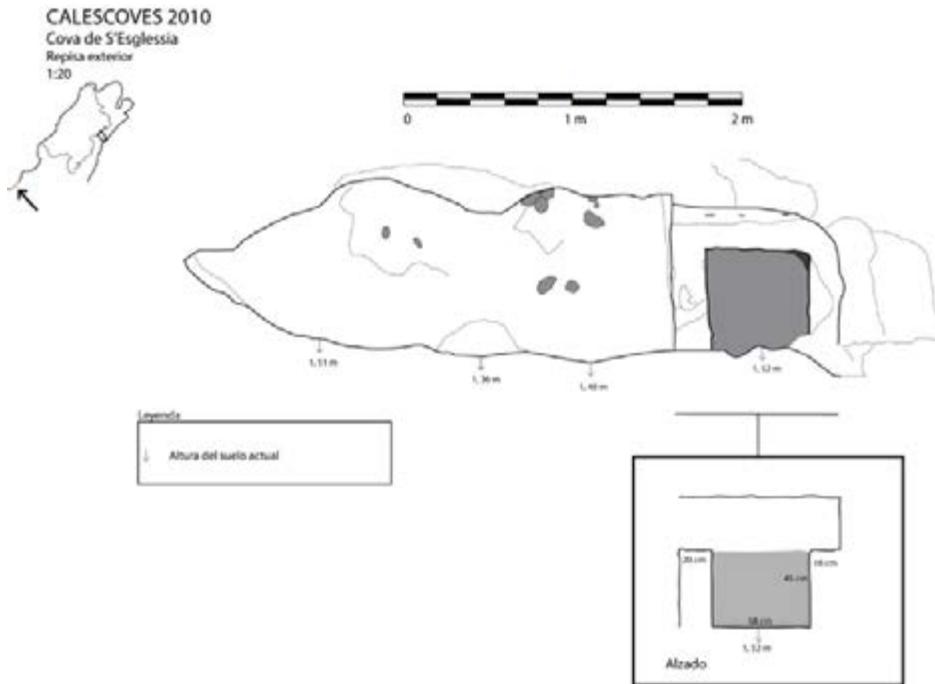


Fig. 8.—Repisa exterior de la Cova dels Jurats o del'Esglesia.

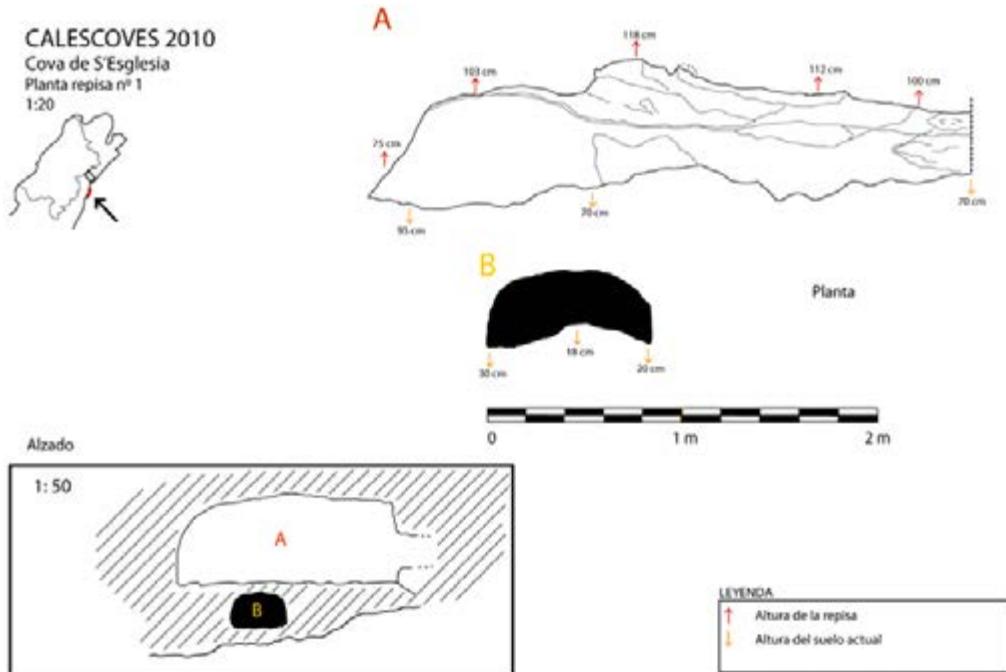


Fig. 9.—Repisa interior de la Cova dels Jurats o de l'Esglesia.

Por otra parte queda por analizar si los enormes desprendimientos que tiene son anteriores o posteriores al uso de la misma en época antigua.

Cata 1

Otro de los objetivos del proyecto de investigación en Calescoves era asegurarse si en el interior de la gruta existía un potencial arqueológico, si se podían identificar sedimentos con materiales plausibles de ser estudiados y que permitieran llevar a cabo una interpretación de su interior. De hecho es conocida por tradición oral la recuperación de cerámicas de su interior. Y más concretamente, se sabe de varios cuencos de cerámica megárica que proceden de ese lugar, datados en torno al siglo II a.C. (Belén y Fernández-Miranda, 1979:126, fig. 13, nº 1, 2 y 3).

La Cata 1 se planteó en el pasillo de acceso al interior que queda en el lateral izquierdo. De un metro de ancho (sentido Norte-Sur), por 1,70 en sentido Este-Oeste (ver planimetría fig. 5). Destaca los buenos resultados en lo referente a su potencialidad estratigráfica. Al iniciarse la excavación se identificaron acciones consecuencia de actividad de expolio. Uno en la parte sur (reflejado en el registro con la UE negativa nº 3 y su relleno UE4), y otro en la norte del sondeo (reflejado en el registro con la UE2 negativa, siendo su relleno la UE5). La recuperación de una aguja de pelo en hueso (nº inv. 03/2010/4/39) en el relleno UE4, fue el primer elemento de bien mueble que situó una acción dentro de la gruta en época antigua. Las dos acciones de expolio se han reflejado tanto en la sección central de la cata (fig. 10), como en los perfiles norte, sur y oeste (fig. 11). Es de destacar que en el relleno (UE5) del corte de furtivo UE2 no se recuperó ningún artefacto ni resto de fauna, siendo muy escasa la presencia de bienes en el otro hoyo acción de la expoliación.

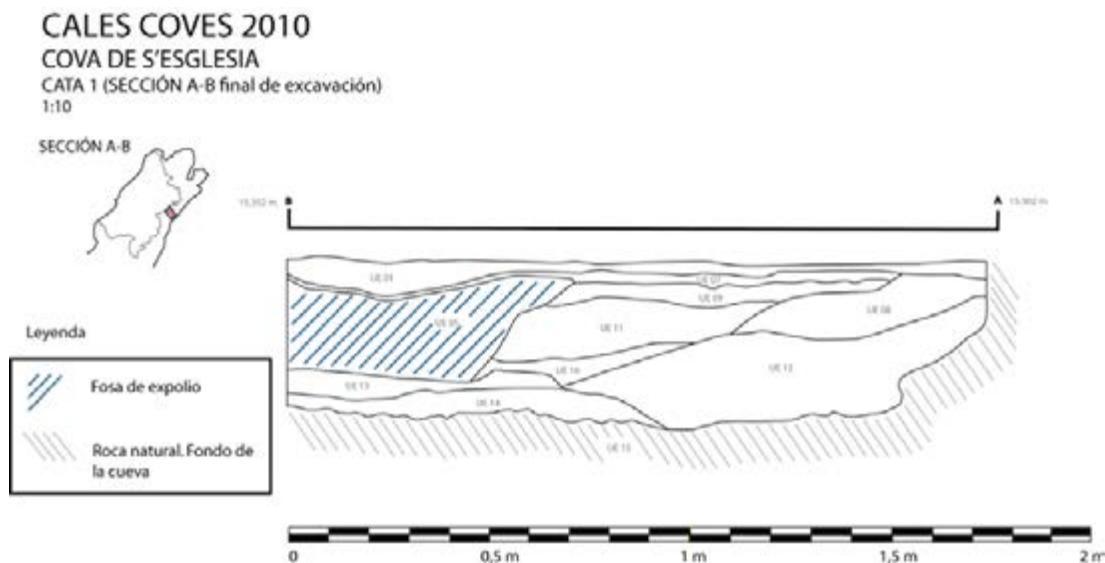


Fig. 10.—Sección de la Cata 1. Cova dels Jurats o de l'Església.

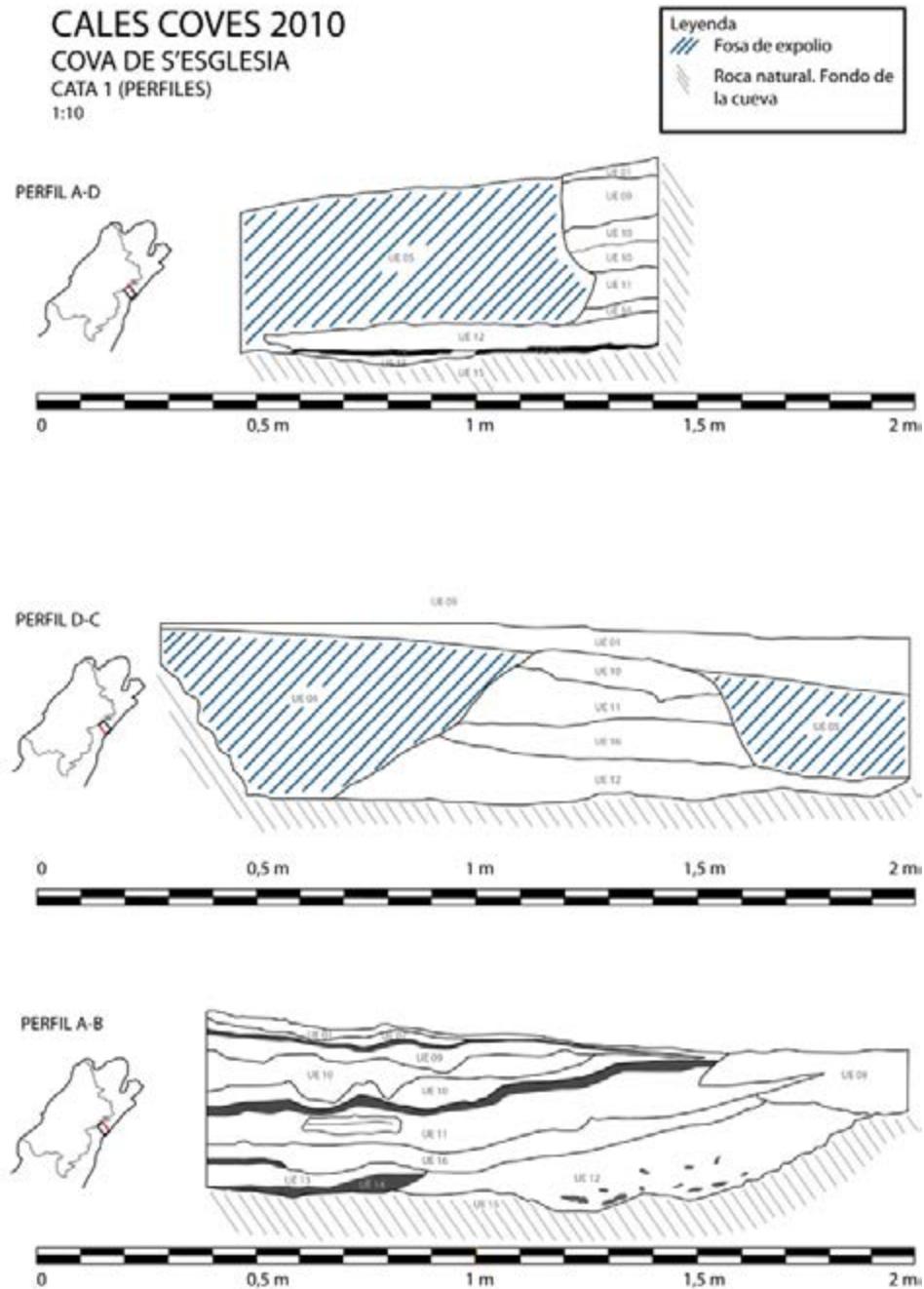


Fig. 11.—Perfiles de la Cata 1. Cova dels Jurats o de l'Esglesia.

La realidad es que en el resto de la cata se han documentado una serie de Unidades Estratigráficas positivas, acumuladas, compuestas por un proceso de sedimentación antrópica, que están intactas.

Se han identificado un grupo de unidades, UE's 6, 7, 9, 10, 11 y 16, alternando, tal como se aprecia en fotografía adjunta (lám. II), y en las secciones A-D, D-C y A-B (figs. 10 y 11) entre capas de sedimentos con gran cantidad de cenizas, junto a otros sedimentos donde no se aprecian estas cenizas. Estos estratos están muy apelmazados, como si reflejaran una nivelación de los mismos para poder ser utilizados a modo de suelos por donde deambular. De estas unidades citadas, en las UE's 6, 7, 10 y 16, no se recuperó ningún bien mueble, siendo básicamente residual la recuperación de artefactos en las unidades 9 y 11.

Han sido las unidades sedimentarias UE's 8 y 12 las que han aportado la mayor cantidad de bienes muebles, tanto artefactos como gran cantidad de fauna, y muchas cenizas. Llama la atención que parte de los restos de fauna (básicamente fauna terrestre, parecen especialmente oviápidos), están afectados por el fuego, mientras que otro gran grupo no se aprecie esa afección. Sí que en ambos casos, carbonizados o no los huesos, se aprecia gran cantidad de cortes sobre los mismos, atestiguando la acción de descarnar las piezas, y de ser troceadas, seguramente para su consumo. Los objetos de cerámica recuperados son, en un número importante, pequeños cuencos o boles, factibles de ser interpretados con un uso relacionado con la bebida, quizás consumo de vino, dado que también se aprecia la presencia de ánforas vinarias.

Pero es especialmente significativo el que todos estos bienes muebles se recuperan acumulados en el lado este de la cata. Concretamente adosados a la pared rocosa de la gruta. En una primera impresión se diría que han sido arrastrados hacia esa zona, una vez utilizados, tanto los restos de piezas cerámicas, como la fauna. Acompañan a estos objetos mencionados restos de platos, como un fragmento de plato de pescado de labio colgante de la UE8 ebusitano (nº inv. 03/2010/8/4.1), que se iniciaron a fabricar en Ibiza en el siglo IV a.C., y dejaron de fabricarse en el siglo II a.C. (Guerrero, 1999:17), unos platos de cerámica de cocina norteafricana que se fechan a fines del siglo I d.C., básicamente tapaderas tipo Ostia II figura 302 (Atlante, 1981:212), de fines del siglo I a.C. a inicio del I d.C., pudiendo llegar a segunda mitad del siglo II d.C. O platos Ostia I figura 18 (Atlante 1981:212), que pueden llegar hasta siglo III d.C. Estas piezas son los elementos más modernos recuperados en la Cata 1. Proceden tanto de la UE9, como de la UE12 (nº inv. 03/2010/9/ y 03/2010/12/23). Con esos materiales se han recuperado boles de barniz negro (nº inv.03/2010/12/6 y 03/2010/8/6), etrusquizantes, respondiendo a la forma Morel 2862, datados en torno al siglo II a.C., junto a otros posiblemente púnicos, y en mayor cantidad esa misma forma realizada a mano (nº inv.03/2010/12/2, del 4 al 8), imitando las importadas, algo habitual en este período final de la cultura Talayótica (Plantalamor y Rita, 1986). Otras piezas hechas a mano son vasitos troncocónicos o vasos de doble fondo (03/2010/12/2-3) con cartelas con decoración en espina (Plantalamor, 1995).

Todos estos materiales (fig. 12) aportan una referencia cronológica que abarca un espacio temporal que se inicia en torno a fines del siglo III a.C. o inicios del II a.C., llegando hasta el siglo I d.C., inicios del II d.C.

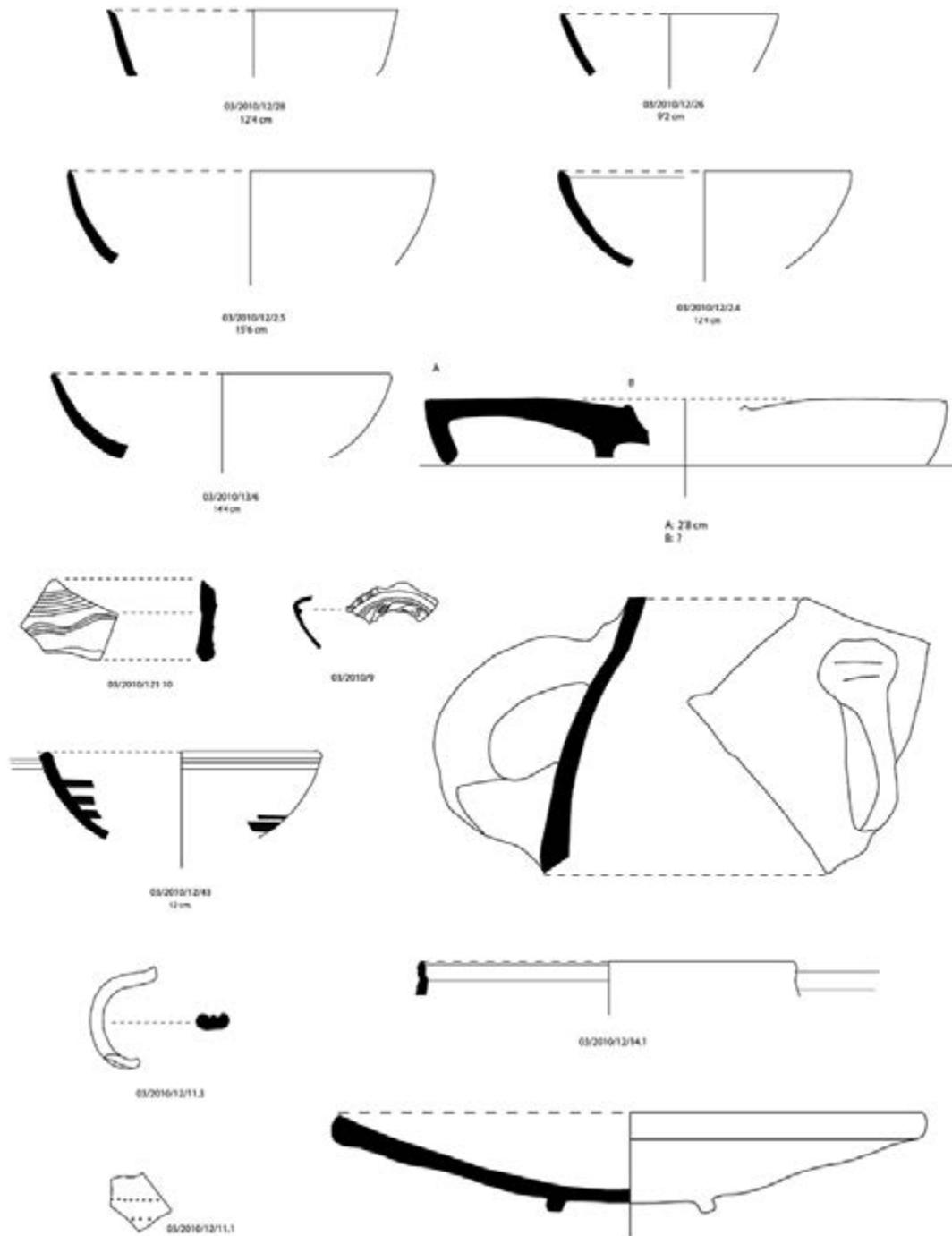


Fig. 12.—Materiales cerámicos procedentes de la Cata 1. Cova dels Jurats o de l'Esglesia.

La lectura de la relación entre unidades estratigráficas diferenciadas en la Cata 1 (fig. 13), junto a la presencia de bienes muebles (artefactos y ecofactos), lleva a plantear dos momentos muy claros de actividad en su interior. Por una parte la desarrollada a cabo entre fines del siglo III— inicios del II a.C., y que alcanza hasta fines del siglo I d.C., con la constatación el uso de la cueva como escenario de un ritual participativo, seguramente de tipo religioso, y que, dada esa constatación de comensalidad y presencia de fuego o quizás de hogares, debe asociarse a un tipo de actividad semejante a la desarrollada en los hasta ahora únicos santuarios menorquines, los “Recintos de Taula”. El otro momento constatado se iniciaría a posteriori de fines del siglo I d.C., en el que la gruta continuó en uso, pero sin actividad participativa desarrollada en su interior, tal como describimos a continuación.

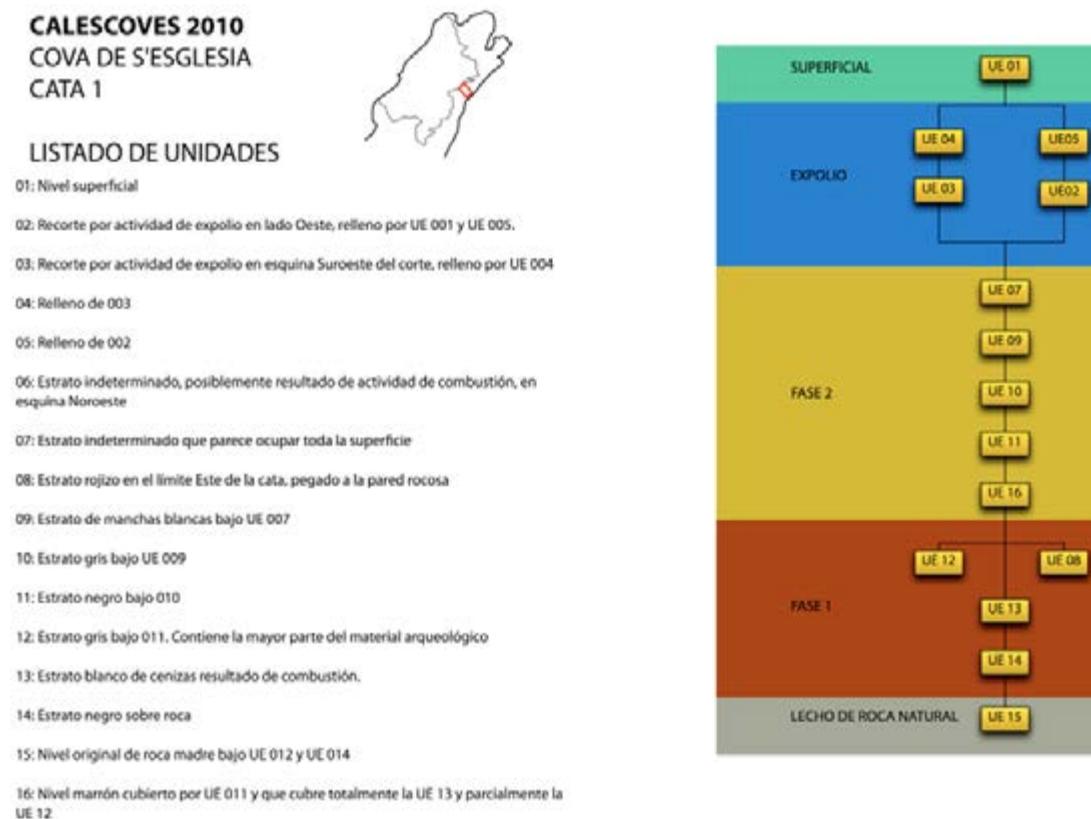


Fig. 13.—Secuencia estratigráfica de la Cata 1. Cova dels Jurats o de l'Esglesia.

Aunque sea poco lo excavado en el interior de la gruta, simplemente la Cata 1, dados los resultados de esa intervención, dada la forma de la cueva, podría adelantarse, a modo de hipótesis, que se está en un lugar en donde se desarrollaron una serie de actividades de tipo ritual, confiriéndole a la misma la función de santuario. La gran cantidad de cenizas recuperadas en varias de las UE's, especialmente en la fase 1,

permiten asociar una acción en el que el fuego estuvo presente, incinerando parte de la comida, dado el estado de calcinación de parte de la fauna recuperada. Seguramente el consumir ese alimento estaba presente en el posible ritual allí realizado, combinándose con el consumo de líquidos, que debemos suponer debía ser especialmente vino. La forma de los cuencos recuperados permite deducir ese hecho. La cronología de esa actividad se enmarca dentro de un amplio abanico temporal, pues desde más o menos inicios del siglo II a.C., hasta finales del mismo pertenece la mayoría de los restos cerámicos de esta Cata I. Aunque cabe decir que otros elementos, como un fragmento de *sigillata* itálica y otros de cerámica de Paredes Finas, denotan actividad durante el siglo I a.C. Lo mismo ocurre en el siglo I d.C., tal como lo corrobora la presencia de algún fragmento de lucerna o platos de cerámica norteafricana.

No se ha recuperado en esta cata ningún objeto que permita situar una acción participativa en el interior de la cueva desde fines del siglo I d.C. ¿Debe asociarse ese hecho al momento de municipalización de las dos urbes de Menorca, *Iamo* y *Mago* como consecuencia del Decreto de Latinidad de Vespasiano? (Orfila, 1995; García Riaza y Sánchez León, 2000:152).

La constatación en la gruta de Calescoves de actividad relacionada con la combustión, combinada con la presencia de fauna que ha sido descuartizada y probablemente consumida¹⁸, son elementos comunes con los mencionados santuarios talayóticos, los Recintos de Taula. De hecho en la excavación de la Taula de Torralba d'en Salort sus excavadores indican: “La misma pira ardiendo ininterrumpidamente delante de la Taula parece ayuda a entender este recinto como un lugar sagrado” (Fernández-Miranda, 1979:567)¹⁹. Si este elemento, la combustión, es considerado parte consustancial de un ritual religioso, si a ello se añade la forma de la cueva, más la constatación del uso del exterior de la cueva para actividades de tipo religiosos desde el siglo II al III d.C., tal como lo constata la lectura de los epígrafes grabados ahí —véase más adelante en este mismo trabajo lo escrito referente a este tema—, como tal en épocas posteriores, debe considerarse que comer y beber dentro de la gruta, entre fines del siglo III o II a.C., hasta el I d.C., como parte de acto de tipo religioso.

Ser un santuario rupestre del final del mundo talayótico, es una novedad dentro de la historiografía menorquina. De hecho no se tiene constancia, hasta la actualidad, de espacios religiosos en gruta ni Menorca ni en Mallorca, islas en donde se desplegó la cultura Talayótica. Debemos mirar hacia la vecina Ibiza, sede de una factoría fenicia desde el siglo VII a.C.²⁰, en donde sí es habitual que sus santuarios estén en cuevas,

18. En espera de próximas campañas de excavación, y de la probabilidad de aumentar el número de individuos recuperados en ellas, se ha decidido, por parte de los responsables de esta intervención, realizar más adelante el estudio de la fauna recuperada hasta ahora en esta excavación.

19. Fernández-Miranda señala que, dada la edad habitual a la que se sacrificaba a los animales identificados por sus huesos en la pira, básicamente ovejas, cabras y cerdos, puede interpretarse que esa actividad se llevaba a cabo básicamente en los meses de estío, entre junio y septiembre (Fernández-Miranda, 2009:250).

20. A partir del último tercio del siglo VII a.C. ya funcionaban dos factorías fenicias en la isla, Sa Caleta (Ramón, 1991 y 2007) e Ibiza (Gómez Bellard *et al.*, 1990; Gómez Bellard, 2002).

cuestión que se asocia al mundo púnico. Recordemos el de Es Cuiram (Aubet, 1969 y 1982; Ramón, 1981), o el de Illa Plana (Hachuel y Marí, 1991).

b.2) Santuario de la Cova dels Jurats o l'Esglesia: los paneles epigráficos en una repisa exterior de la gruta

*Introducción y descripción de los paneles*²¹

De esta gruta lo que siempre ha llamado la atención es la serie de paneles epigráficos grabados sobre la roca en un pequeño abrigo que se ubica justo en su entrada. Publicadas a inicios del siglo XIX por J. Ramis (1817:83-120), estas inscripciones fueron incluidas por E. Hübner en el *Corpus Inscriptionum Latinarum* volumen II del 1886, identificadas con los números del 3718 al 3724, sobre la base de los calcos realizados por el coronel de artillería T. Ugarte. Posteriormente, ya en el siglo XX, el estudio de las inscripciones romanas de las Baleares llevado a cabo por Cristóbal Veny en 1965 de nuevo las recoge, identificadas en esa publicación con los números del 135 al 156, en total contabilizadas 21 cartelas (Veny, 1965:160-170).

El mal estado de conservación de los paneles, dada la descomposición progresiva de la roca en la que están grabadas, ha dificultado en gran medida llevar a cabo una correcta transcripción de lo escrito en esas inscripciones. El estado actual de la investigación permite por el momento, en esta consideración preliminar al término de la primera campaña de intervención arqueológica, avanzar algo más sobre lo que se conocía hasta el momento sobre el conjunto de inscripciones rupestres grabadas en la pared de Cales Coves que estudiamos y que se hallan en un abrigo situado a la izquierda de la Cova dels Jurats o de l'Esglesia (lám. III).

*Paneles epigráficos*²²

Se ha procedido a una cuidadosa limpieza y clasificación de los campos epigráficos presentes, favorecida por la retirada de la reja de protección preexistente y ahora renovada.

Un esfuerzo especial e indispensable ha sido dedicado a la identificación de todos los restos epigráficos y a una clasificación de los mismos de acuerdo con una ordenación descriptiva convencional que describe la pared de acuerdo con bandas o columnas verticales, que denominamos de la "A" a la "G", y que numeramos en orden descendente²³ (fig. 14). La descripción formal de las mismas y la presunta dimensión y distribución de los campos inscritos se refleja en el croquis que presentamos, a la

21. Este apartado ha sido redactado por G. Baratta.

22. Este apartado ha sido redactado por G. Baratta.

23. Cf. de nuevo la descripción de la epigrafía presente.

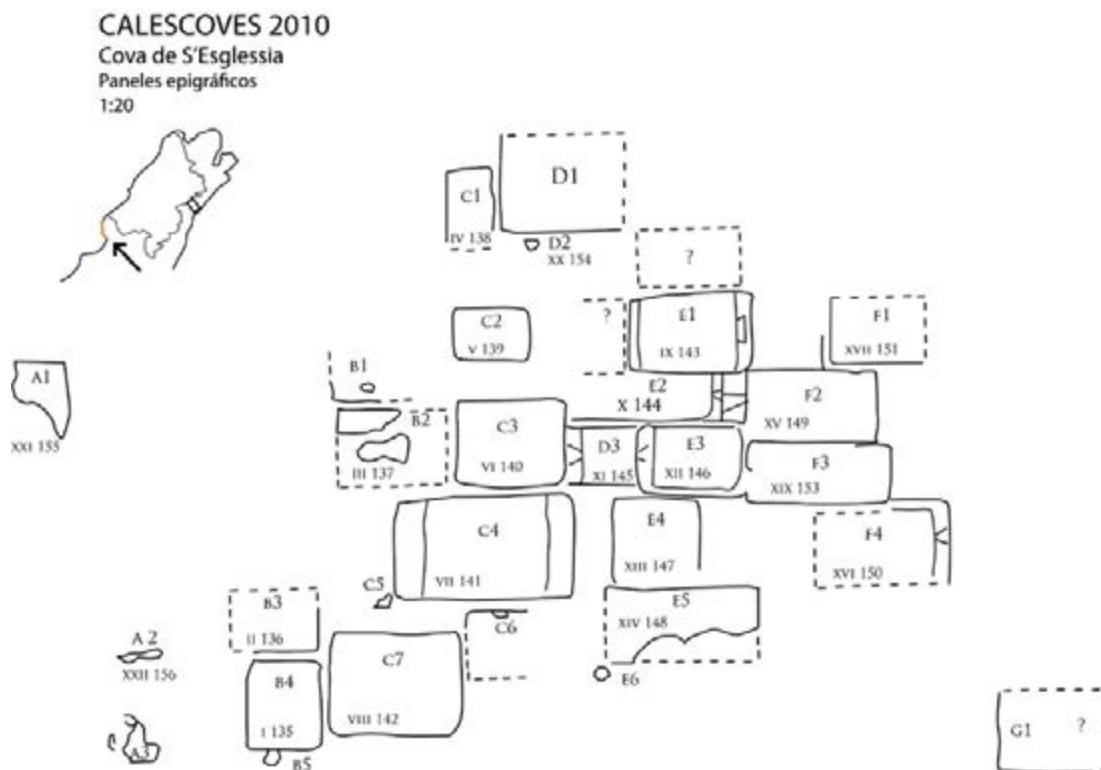


Fig. 14.—Croquis de la ubicación de cada uno de los paneles epigráficos. Cova dels Jurats o de l'Esglesia.

espera de una planimetría definitiva. Los campos epigráficos hasta ahora individualizados ascienden a 29, con alta probabilidad para la existencia de otros, que convendrá precisar en la próxima campaña. Los paneles presentan señales indudables de presencia de rubricatura que en algunos casos no se limita a la escritura incisa sino que constituye textos por sí misma, que tienen como único medio de escritura el *atramentum*, rojo de nimio. Esta rubricatura sirve también para delimitar campos epigráficos y realzar las *ansae* de las *tabulae ansatae*. La constatación de la importancia de este tipo de inscripciones pintadas en el conjunto estudiado ha llevado a identificar, como se verá mas adelante, nuevos paneles inscritos a partir de los restos evidentes de pintura.

El resultado de este análisis formal ha permitido, a la vista de la ordenación y yuxtaposición de los campos epigráficos, suponer una continua reutilización de los espacios en razón de la limitación del área reservada a esta actividad. La estructura de distribución de los campos epigráficos no resulta, en el estado actual de nuestro estudio, en absoluto clara. Este hecho viene probado tanto por el orden, que las inscripciones seguramente datadas nos hacen ver como aleatorio, como por la presencia de elementos decorativos, especialmente las asas en forma de cola de milano (lám. VII), de las *tabulae ansatae* —que parece ser la forma canónica de estas inscripcio-

nes²⁴— que no resultan pertinentes, en algunos casos, a los monumentos junto a los cuales se hallan. Un posterior análisis considerando posibles paralelos de otras zonas del imperio romano contribuirá sin duda a perfilar más la cuestión²⁵.

Una última cuestión resulta especialmente relevante al considerar la estructura de esta parte del yacimiento. La plataforma construida para facilitar el acceso y la protección de la pared inscrita cubre la parte inferior de la pared rocosa que las contiene en algún punto con una altura superior a 1,50 m. Resulta, por consiguiente, muy difícil establecer cual pudo ser el estado anterior a la intervención e investigar la presencia o no de restos en la base de la misma. El recurso a las fotografías anteriores a esta medida de protección no dan por el momento información suficiente, aunque será necesario profundizar más en dicha cuestión. No obstante hay que dejar claro que se trata de una intervención modélica en su género, ya que se cuidó de no destruir en ningún caso los elementos arqueológicos cubiertos, y la plataforma constituye un cubo, relleno pero no compactado, que es posible desmontar en caso necesario, si las circunstancias de la investigación condujeran a la necesidad de proceder a un examen de los elementos cubiertos por dicha estructura superpuesta.

*Inventario y transcripción preliminar de los paneles epigráficos*²⁶

Un inventario preliminar de las inscripciones relacionado con las publicaciones anteriores y especialmente con la de Veny (1965), hasta ahora considerada la más autorizada, arroja los siguientes resultados, a partir de una autopsia directa y de la inspección de los calcos conservados en el Museo de Menorca²⁷:

1. La estructura de los textos parece responder a una datación consular seguida por la indicación de una fecha en la mayor parte de los casos el 21 de abril, sigue a continuación la fórmula *hoc venimus*, a la que sucede una abreviatura *aedi-* o *aed-*, que parece responder a *aeditui*, aunque no se haya dejado de pensar en aediles, a partir de otros ejemplos, como veremos más adelante. En algunos casos está presente la forma *ine-* que quizás pueda responder a *ineuntes*. Cierra siempre los textos lo que parece ser un elenco o una lista de nombres, posiblemente los de los mencionados *aeditui*.

2. La fecha indicada en buena parte de los casos el *XI Kal(endas) Maias*, 21 de abril, corresponde a los *Parilia* la celebración del *diesnatalicius Vrbis* es decir el nacimiento de Roma, como ya precisó con razón J. Juan, aunque por el momento reste la duda de si tenemos documentada otra fecha que podría responder quizás a la celebración de los *Cerialia* o *ludi Cerialis* (Donati, 2006:51-52). No será ocioso recordar

24. Para el uso de *tabulae ansatae* como soporte epigráfico ver M. Mayer (en prensa).

25. Véanse en el apartado dedicado a las inscripciones algunos paralelos para este tipo de secuencias epigráficas.

26. Este apartado ha sido redactado por M. Mayer.

27. Queremos agradecer al director de dicha institución, Lluís Plantalamor, su colaboración y ayuda. Debemos a la generosidad de uno de nuestros colegas de la Universidad de Barcelona, el profesor Jaume Juan Castelló, el haber podido manejar su trabajo en prensa, “La celebración del *natalis Vrbis* en Cales Coves: ritual y oficientes”, del que nos habíamos hecho ya anteriormente eco (Mayer, 2007) .

el impulso dado por el emperador Adriano (Wissowa, 1971:199-201; Mols, 2003:462-465) a la celebración de *natalis Urbis* y al hecho de que ninguno de los documentos que hemos podido hasta el momento datar resulte ser anterior a ese momento (Johnson, 1960). Las alternancias de fechas en este tipo de rituales en santuarios rupestres, sin embargo, no resulta extraña y están presente por ejemplo en el santuario del dios *Bacax* en el Djebel Taya (Ghar el Djema, Algeria) (Pflaum, 1976, núms. 4502-4585), o en la Cueva Negra de Fortuna (Murcia)²⁸.

3. El formulario con una forma del verbo *venio* es bastante común en este tipo de inscripciones, tal es el caso por ejemplo de las inscripciones hipogeas de la Cueva de La Griega de Pedraza (Segovia) (Abásolo y Mayer, 1997), o bien en el santuario hipogeo de Clunia (Palol de y Vilella, 1987). R. Zucca en su libro fundamental sobre las *Baliares* romanas, señaló ya la uniformidad del formulario que indicaba *hoc venimus* (Zucca, 1998:201-202)²⁹. Las variaciones en el formulario de Cales Coves, que podamos documentar con certeza, son por ahora mínimas, pero la comparación con conjuntos como el de la gruta de Taya, más arriba mencionada, muestran que las variantes de contenido y orden son posibles, así como las de abreviación.

4. Ordenamos la presentación de las inscripciones de acuerdo con la numeración que se deriva del orden convencional que hemos establecido al hacer un primer croquis de trabajo a escala de las inscripciones, presentes en la pared inscrita, ordenadas en columnas de izquierda a derecha y de arriba abajo:

A 1: *CIBal* 155, croquis Veny XXI³⁰.

A 2: *CIBal* 156, croquis XXII.

A 3: inscripción pintada con indicios de moldura.

B 1: restos de una inscripción pintada en color rojo.

B 2: *CIBal* 137, croquis Veny III, que hemos leído de nuevo, con correcciones, y consideramos datable en el 192 d.C.

B 3: *CIBal* 136, croquis Veny II, presenta la forma *imp[*, que sugiere de nuevo una datación consular.

B 4: *CIBal* 135, croquis Veny I. El calco existente en el Museo de Menorca resulta fundamental para completar la transcripción, que presenta quizás una parte central del formulario habitual.

B 5: restos de letras pintadas de color rojo.

C 1: *CIBal* 138, croquis Veny IV, se ha podido leer un conjunto de letras frente a la situación anterior de la transcripción del texto.

28. Un inventario preliminar de este tipo de inscripciones en *Hispania* en Mayer (1995a). Para la Cueva Negra de Fortuna, Stylow y Mayer de 1987, 1996 y 2003. Todos estos volúmenes sucesivos con numerosas contribuciones de gran utilidad: Mayer, 1990; Id., 1992; Id., 1995b:84-85 y 92; Mayer y González Blanco, 1995; Mayer *et al.*, 1996:242-246; Mayer *et al.*, 1996 y Cugusi, 2002.

29. En esta obra se reúne concisa y claramente el estado de la cuestión y véase sobre todo la nota 47 en la página 216, donde identifica este formulario y el valor de *hoc* por *huc*, que no es infrecuente. R. Zucca se inclina también por considerar *AEDI* como abreviación de *aeditui* y no de *aediles*.

30. Con la indicación Croquis Veny nos referimos al dibujo de Hernández Sanz modificado por C. Veny y J. Mascaró recogido en *CIBal*.

C 2: *CIBal* 139, croquis Veny V, presenta seguramente restos de la fórmula *h]oc ven]imus*.

C 3: *CIBal* 140, lam. XXXVIII, fig. 91, *CIL* II 3722 (= 5996), croquis Veny VI, Ramis V³¹. Datación consular correspondiente al año 179 d.C. (lám. IV).

C 4: *CIBal* 141, lam. XXXXVIII, fig. 92, *CIL* II 3719 (=5993), croquis Veny VII, Ramis VI p. 86. Datación consular que puede situarse en el año 140 d.C. (lám. V).

C 5: campo alisado sin restos aparentes de letras.

C 6: Un solo resto de letra pintada de color rojo.

C 7: *CIBal* 142, croquis Veny VIII, datación consular incompleta seguida por la forma *hoc venimus* y el elenco de lo que parecen ser *aeditui*.

D 1: *CIBal* 152, croquis Veny XVIII, restos de un formulario en toda su extensión pero incompleto en la parte inicial y central de los renglones.

D 2: *CIBal* 154, croquis Veny XX, dos restos de letra en la parte inferior de la cornisa de otra inscripción.

D 3: *CIBal*. 145, croquis Veny XI, *tabula ansata* pintada.

E 1: *CIBal* 143, lam. XXXIX, fig. 63, *CIL* II 3718 (=5992), croquis Veny IX, Ramis I, p. 85. Es la más completa de las inscripciones conservadas con datación consular en el 150 d.C. (lám. VI). La reproducimos como muestra del sistema de lectura y transcripción usado, y de la dificultad de lectura:

M GAVIO SQVILLA GA
[L]LICANO SEXTO CAR
MINIO VETERE COS XI
K MAIAS HOC VENIMVS AEDI
NECNCORPARIA X+++ SCVTATI
[- circ. 4 -]VM+ II[- circ. 5 -]LINO·

E 2: *CIBal* 144, lam. XXXXIX, fig. 94, *CIL* II 3720 (=5994), croquis Veny X. Se ha restituido el consulado de *Priscillianus* y *Virius* en el 230 d.C. Se trata de la última inscripción datada del conjunto y marca, seguramente con aproximación, el final del culto en su forma oficial en época de los Severos.

E 3: *CIBal* 146, *CIL* II 3724 (=5998), croquis Veny XII, Ramis III?, la inscripción presenta diversas posibilidades de restitución de la datación consular, que se mueven entre el 125 y el 216 d.C.

E 4: *CIBal* 147, croquis Veny XIII. Restos de tres renglones de escritura.

E 5: *CIBal* 148, lam. XL, fig. 95, *CIL* II 3723 (=5997), croquis Veny XIV, Ramis III, p. 86. La lista final, posiblemente de *aeditui*, comprende al menos tres o cuatro nombres.

E 6: restos de una sola letra pintada en rojo.

31. Con la indicación Ramis y el número consiguiente, nos referimos a la obra de J. Ramis y Ramis de 1817.

F 1: *CIBal* 151, croquis Veny XVII, restos de datación consular en la que podría estar presente de nuevo un emperador antonino ya que hallamos quizás la forma *Aure]li[o*.

F 2: *CIBal* 149, lám. XL, fig. 96, croquis Veny XV, Ramis VII p. 87. Datable con seguridad por la datación consular en el año 214 d.C. (lám. VII).

F 3: *CIBal* 153, croquis Veny XIX. Un texto restituible en seis renglones dentro de una *tabula ansata*.

F 4: *CIBal* 150, croquis Veny XVI. *Tabula ansata* moldurada quizás de nuevo un emperador antonino en la posible datación consular que podría referirse a un *A]eli[o* o a un *Aur]eli[o*.

G 1: restos inseguros de un posible campo epigráfico.

En síntesis, son éstas las breves noticias que, al término de la primera campaña, podemos dar, evitando por el momento la tentación de presentar nuevas lecturas provisionales de los epígrafes, que crean confusión y variantes innecesarias, en espera del establecimiento definitivo del texto por nuestra parte. Queremos hacer notar también que la historia de la investigación epigráfica de este yacimiento acompañara la versión final de nuestra edición de las inscripciones del mismo. Se redactarán para ello los correspondientes aparatos de variantes de lectura y se establecerán las tablas de concordancia que faciliten su consulta y la comparación con las anteriores ediciones. Queremos hacer constar el hecho de que en la autopsia y lectura inicial de los epígrafes hemos prescindido voluntariamente de la tradición anterior, en una primera etapa, con el fin de adentrarnos en la lectura de los textos sin ideas preconcebidas. Evidentemente los logros de la tradición anterior se reflejarán debidamente en la redacción definitiva y se tendrán en cuenta, sea en el establecimiento del texto, sea en el comentario del mismo, que irán en todo caso acompañados de una descripción exhaustiva de la entidad material de los soportes, *ordinatio* y textos así como se detallarán sus características individuales y comunes. Deben, por consiguiente, considerarse estas notas como una reflexión primera sobre un trabajo en evolución y como un informe sumario del desarrollo actual del mismo.

b.3) Santuario de la Cova dels Jurats o l'Esglesia: repisa exterior de la gruta y posibles³²

Repisa inmediata a los paneles epigráficos

La existencia evidente de una repisa en la pared de roca, situada aproximadamente a 1,60 m del nivel de circulación actual, han inducido a proceder a una limpieza y estudio de la misma. El resultado ha sido la identificación de unas plataformas regularizadas y muy cuidadas, para el emplazamiento seguramente de estatuas (fig. 8 y lám.

32. Este apartado ha sido redactado por G. Baratta.

VIII). Los encajes, en número de tres, parecen poder hacer suponer la presencia de un culto dedicado a tres divinidades, que quizás podrían formar una tríada³³. En el emplazamiento central se han descubierto también unos orificios destinados a la fijación de tirantes de sostenimiento para una de las estatuas o *signa*. Esta estatua, quizás de dimensiones superiores a las otras dos, necesitaría ser mantenida por tirantes situados en la parte posterior de la misma para asegurar su estabilidad. Tampoco en este caso se han encontrado, por el momento, restos del material escultórico, aunque no cabe duda de su existencia dada la naturaleza de los soportes previstos para esta finalidad.

Posibles bases de altares

Se ha procedido a desbrozar y limpiar cuidadosamente una plataforma natural de roca en la cual se han podido identificar de forma segura dos protuberancias de la roca con las consiguientes regularizaciones de la misma destinadas a constituir dos núcleos cimentación de lo que presumiblemente se trataba de altares construidos en mampostería y seguramente revestidos³⁴. Un tercer elemento menos claro ha sido identificado a la izquierda de los otros dos, con lo que quizás se elevaría a tres el número de altares, lo que se correspondería como veremos a continuación a los emplazamiento de estatuas identificado a la derecha de dicha plataforma (lám. IX). El hallazgo en este punto de un clavo de bronce parece confortar la reconstrucción que proponemos. El clavo podría estar vinculado o bien a la estructura de uno de los altares, o a su decoración, o bien a algún tipo de estructura que los precintara. Los altares seguramente estarían construidos en mampostería y revestidos con estuco o con algún material lapídeo según ejemplos bien conocidos. No hay que descartar que la plataforma de roca natural en que están emplazados dichos altares o aras fuera regularizada con algún tipo de pavimentación, *opus signinum* por ejemplo, aunque por el momento no hemos encontrado trazas del mismo, lo que no resulta extraño dada la fuerte erosión sufrida.

33. Para algunos ejemplos de encajes o alojamientos para estatuas en roca véase el caso de La Coruña donde el editor publica el texto epigráfico con dedicación a *Mars* por parte del arquitecto *G. Sevius Lupus*, *CIL* II 2595, pero no considera las características arqueológicas que acompañan al epígrafe y que indican la presencia de una estatua (Le Roux, 1990). Véase también los casos en el Lazco en Solin y Kajava (1992:342, 345 ss., 361).

34. Para el caso de un altar enteramente realizado en roca véase Solin y Kajava (1992: 351).

BIBLIOGRAFÍA

- ABÁSULO J.A. y MAYER, M. (1997): "Inscripciones latinas", en *La Cueva de la Griega de Pedraza (Segovia)* (S. Corchón, coord.), Zamora, pp. 183-259.
- ARANEGUI, C. (1994): "Ibérica sacra loca. Entre el Cabo de la Nao, Cartagena y El Cerro de los Santo", *Revista de Estudios Ibéricos* 1, pp. 115-138.
- AUBET, M.E. (1969): *La Cueva d'es Cuiram. Ibiza*, Publicaciones eventuales, Universidad de Barcelona.
- AUBET, M.E. (1982): *El Santuario de Es Cuiram*, Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza 8, Ibiza.
- BELÉN, M. y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1977): *Arqueología submarina en Menorca*, Fundación Juan March, Madrid.
- BELÉN, M. y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1979): *El fondeadero de Cales Coves (Menorca, Islas Baleares)*, Excavaciones Arqueológicas en España 101, Madrid.
- CARANDINI, A. (coord.) (1981): *Enciclopedia dell'Arte Antica, Classica e Orientale, Atlante delle forme ceramiche 1*, Roma.
- CIL II = E. Hübner, *Corpus Inscriptionum Latinarum*, vol. II, Berlin 1869, y vol. II, *Supplementum*, Berlin, 1892.
- COSTA, B. (1994): "Ebesos, colonia de los cartagineses. Algunas consideraciones sobre la formación de la sociedad púnico-ebusitana", en *Cartago, Gadir, Ebusus y la influencia púnica en los territorios hispanos*, Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza 33, Ibiza, pp. 75-143.
- CUGUSI, P. (2002): "Culto e letteratura nei testi della Cueva Negra de Fortuna (Murcia)", *Invigilata Lucernis* 24, pp. 61-81.
- DONATI, N. y STEFANETTI, P. (2006): *Dies natalis. I calendari romani e gli anniversari dei culti*, Roma.
- ESPINOSA, A. y CASTILLO R. (1996): "Fondeaderos de época antigua en la costa mediterránea Tarraconense", *Aulas del Mar: Aula de Arqueología subacuática II*, Cartagena, pp. 55-85.
- ESPINOSA, A., SÁEZ, F. y CASTILLO R. (2006): *Puertos y navegación en las costas valencianas meridionales (s. I-X d.C.)*, BAR International Series 1475, Oxford.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1976): "La fase final de la prehistoria de Menorca y los primeros contactos comerciales de la isla con el mundo clásico", *Revista de Menorca* 1976, Mahón, pp. 5-34.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1977): "Arqueología submarina de Menorca", *XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1979): "Torralba d'en Salort", *XV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, pp. 559-572.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1981): "Taulas de Menorca", *Revista de Menorca* 1981, tomo 4, Mahón, pp. 6-13.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1991): "La transición hacia la cultura talayótica en Menorca", *Trabajos de Prehistoria* 48, pp. 37-50.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (2009): *El poblado de Torralba d'en Salort (Alaior-Menorca)*, Consell Insular de Menorca, Mahón.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. y RODERO, A. (1991): "Arqueología subacuática en Baleares", *Jornadas de arqueología subacuática en Asturias*, Universidad de Oviedo, pp. 133-145.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. y UBERTI, M.L. (1985): "La inscripción púnica de Cales Coves (Menorca, España)", *Rivista de Studi Fenici* XIII, 2, pp. 234-245.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., WALDREN, W.H. y SANDERS, E.O. (1995): "Torralba d'en Salort: función y significado de las taulas de Menorca", en *Ritual, Rites and Religion in prehistory* (W. Waldren, A. Alcover y Kennard, eds.), IIIrd Deya International Conference of Prehistory, vol. I, tempus Reparatum, BAR International Series, 611, Oxford, pp. 122-129.
- FLAQUER, J. (1953): "Alayor (Menorca). Torre d'En Gaumés. Excavaciones de 1942 y 1943", *Noticario Arqueológico Hispánico* I, Madrid, pp. 99-120.
- FULLOLA, J.Mª., PETIT, M.À., GUERRERO, V.Mª., CALVO, M.A. y MALAGOSA, A. (2009): "Los hallazgos de la Cova des Pas de Ferreries", *Revista de Menorca* 90 (I), Mahón, pp. 171-175.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1940): "Las primeras navegaciones griegas a Iberia", *Archivo Español de Arqueología* 41, Madrid, pp. 97-127.
- GARCÍA RIAZA, E. y SÁNCHEZ LEÓN, M.L. (2000): *Roma y la municipalización de las Baleares*, Universitat de les Illes Balears, Palma 2000.
- GASPERINI, L. (1992): "Introduzione alle comunicazioni", *Rupes loquentes*. Atti del Convegno Internazionale di studio sulle "Iscrizioni rupestri

- di età romana in Italia”, (Gasperini, L., ed.), Istituto Italiano per la Storia Antica 53, Roma, pp. 3-12.
- GÓMEZ BELLARD, C. (2002): “Ebusus”, en *Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania* (J.L. Jiménez y A. Ribera, coords.), Valencia, pp. 103-112.
- GÓMEZ BELLARD, C., COSTA, B., GÓMEZ BELLARD, F., GRAU, E., GURREA, R. y MARTINEZ VALLE, R. (1990): *La colonización fenicia de la isla de Ibiza*, Excavaciones Arqueológicas en España 157, Madrid.
- GORNÉS, S. (1997): “Arqueología de la muerte y cambio social. Análisis e interpretación de la necrópolis de Cales Coves, Menorca”, *Complutum* 7, Madrid, pp. 91-103.
- GORNÉS, S. (2000): “Ipogei del Talaiotico finale: analisi e interpretazione della necrópolis di Cales Coves, Minorca”, *L'ipogeismo nel Mediterraneo: sviluppo, quadri culturali*, vol. II Università degli Studi di Sassari, 1994, Sassari-Oristano, pp. 553-571.
- GORNÉS, S. y GUAL, J. (2000): “El hipogeo XXI de la necrópolis de Cales Coves, Minorca”, *L'ipogeismo nel Mediterraneo: sviluppo, quadri culturali*, vol. II Università degli Studi di Sassari, 1994, Sassari-Oristano, pp. 573-590.
- GORNÉS, S. y GUAL, J. (2001a): “La cultura talaiótica”, *Enciclopedia de Menorca*, vol. IX, Maó, pp. 133-220.
- GORNÉS, S. y GUAL, J. (2001b): “Intercanvi i comerç a la prehistoria de Menorca (s. XIV-II a.C.)”, *Enciclopedia de Menorca*, Historia, vol. IX, Maó, pp. 201-220.
- GORNÉS, S., GUAL, J. y GÓMEZ, J.L. (2006): “Avanç dels contextos arqueològics i de la cronologia absoluta de l'hipogeu XXI de Calascovas”, *Mayurqa* 31, pp. 165-181.
- GORNÉS, S., GUAL, J. y LÓPEZ, A. (1992): “Hipogeos talaóticos del Hierro en Menorca. Un problema de cambio cultural y/o respuesta cultural frente a los primeros contactos coloniales”, *Rev. de Arqueología* 131, pp. 12-20.
- GUERRERO, V.M. (1999): *La Cerámica Protohistórica a Torno de Mallorca (s. VI-I a.C.)*, BAR International Series 770, Oxford.
- GUERRERO, V.M. (2006a): “Nautas baleáricas durante la Prehistoria (parte I). Condiciones meteorológicas y navegación de cabotaje”, *Pyrenae* 37, vol. 1, Universitat de Barcelona, pp. 87-129.
- GUERRERO, V.M. (2006b): “Nautas baleáricas durante la Prehistoria (parte II). De la iconografía naval a las fuentes históricas”, *Pyrenae* 37, vol. 2, Universitat de Barcelona, pp. 7-45.
- GUERRERO, V.M., CALVO, M. y GORNÉS, S. (2006): *Mallorca y Menorca en la Edad del Hierro*, Historia de las Islas Baleares 2, El Mundo, Palma de Mallorca.
- GUERRERO, V.M., CALVO, M. y SALVÀ, B. (2002): “La cultura talayótica. Una sociedad de la Edad del Hierro en la periferia de la colonización fenicia”, *Complutum* 13, pp. 221-258.
- HACHUEL, E. y MARÍ, V. (1991): “El santuario púnico de la Illa Plana”, *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera* 24, Eivissa, pp. 59-66.
- HOSKIN, M. (1995): “Menorcan Taulas”, *IIIrd Deia Conference of Prehistory: Ritual, Rites and Religion in Prehistory*, British Archaeological Reports, International Series 611, Oxford, pp. 38-67.
- INGLESE, A. (2008): *Le iscrizioni rupestri dell'agora degli dei*, Roma.
- JOHNSON, VAN. L. (1960): “Natalis urbis and principium anni”, *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 91, pp. 109-120.
- LE ROUX, P. (1990): “Le phare, l'architecte et le soldat: l'inscription rupestre de la Corogne (C.I.L., II, 2595)”, *Miscellanea greca e romana* XV, Roma, pp. 133-145.
- LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, CR. y RISCH, R. (1999): *La Cova des Càrritx y la Cova des Mussol. Ideología y sociedad en la prehistoria de Menorca*, Consell Insular de Menorca.
- LUNI, M. (1991): “Gli altari del santuario rupestre di Slonta (Cirene)”, en *L'espace sacrifié dans les civilisations méditerranéennes de l'antiquité* (R. Etienne y M.-Th. Le Dinahet, eds.), Paris, pp. 155-158.
- MASTINO, A., SPANU, P.G. y ZUCCA, R. (2006): *Tharros Felix 2*, Carocci editore, Università degli Studi di Sassari.
- MAYER, M. (1990): “La pervivencia de cultos púnicos: el documento de la Cueva Negra (Fortuna, Murcia)”, *VII Convegno Internazionale sull'Africa Romana*, Sassari 1990, pp. 695-702.
- MAYER, M. (1991): “Aproximació a la societat de les Illes Balears en època romana”, en *Mallorca I. El món clàssic* (I) (M.C. Bosch y P.J. Quetglas, eds.), Barcelona, pp. 167-187.

- MAYER, M. (1992): “¿Rito o literatura en la Cueva Negra?”, en *Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía, Culto y Sociedad en Occidente* (M. Mayer y J. Gómez, eds.), Sabadell, pp. 347-357.
- MAYER, M. (1995a): “Aproximación sumaria a la epigrafía rupestre e hipogea de *Hispania citerior*”, *Saxa scripta (inscripciones en roca)* (A. Rodríguez Colmenero y L. Gasperini, eds.), Anejos de Lauroco 2, A Coruña, pp. 35-46.
- MAYER, M. (1995b): “Las inscripciones pintadas en *Hispania*. Estado de la cuestión”, *Acta colloquii epigraphici Latini Helsingiae, Commentationes Humanarum Litterarum* 104 (H. Solin, O. Salomies, y U.-M. Liertz, eds.), Helsinki, pp. 80-92.
- MAYER I OLIVÉ, M. (2005): “Les Illes Balears i llurs réflex a les fonts literàries i epigràfiques. Revisió d’alguns aspectos”, en *L’antiguitat clàssica i la seva pervivència a les Illes Balears* (M.L. Sánchez León y M. Barceló Crespí, coords.), XIII Jornades d’Estudis Històrics Locals, Palma, pp. 39-60.
- MAYER I OLIVÉ, M. (2007): “El conjunto de inscripciones rupestres de Cales Coves”, en *Historia de las Islas Baleares. Patrimonio histórico y artístico. Prehistoria y historia antigua* (M. Orfila, ed.), Palma de Mallorca, pp. 230-233.
- MAYER I OLIVÉ, M. (en prensa): “*Tabulae ansatae* votivas en santuarios. Algunas reflexiones a propósito de las halladas en el mitreo de Can Modolell en Cabrera de Mar (Barcelona)”, en *Instrumenta inscripta III* (G. Baratta y S.M. Marengo, eds.).
- MAYER, M. y GONZÁLEZ BLANCO, A. (1995): “Novedades en la Cueva Negra (Fortuna, Murcia)”, *Saxa scripta (inscripciones en roca)* (A. Rodríguez Colmenero y L. Gasperini, eds.), Anejos de Lauroco 2, A Coruña, pp. 109-115.
- MAYER, M., GONZÁLEZ BLANCO, A., CHAO, J., STYLOW, A.U., VELAZA, J. y VELÁZQUEZ, I. (1996): “La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) *tituli picti*”, en *El Balneario Romano y en la Cueva Negra de Fortuna* (A. González Blanco, M. Mayer, A.U. Stylow, y R. González Fernández, eds.), Murcia, pp. 367-406.
- MAYER, M., VELÁZQUEZ, I., GONZÁLEZ, R. y GONZÁLEZ BLANCO, A. (1996): “Últimas lecturas en la Cueva Negra (mayo de 1995)”, en *Memorias de Arqueología*, Murcia, pp. 407-422.
- MEDAS, S. (2004): *De rebus nauticis, L’arte della navigazione nel mondo antico*, L’Erma di Bretschneider, Roma.
- MOLS, S.T.A.M. (2003): “The Cult of Roman Aeterna in Hadrians Politics”, en *The Representation and Perception of Roman Imperial Power. Proceedings of the Third Workshops of the International Network Impact of Empire (Roman Empire c. 200 B.C.–A.D. 476)* (L. De Blois, P. Erdkamp, O. Hekster, G. De Kleijn y S. Mols, eds.), *Netherlands Institute at Rome*, Amsterdam, pp. 458-465.
- MOREL, J.P. (1981): *La céramique campanienne: les formes*, Bibliothèque des Écoles Françaises d’Athènes et de Rome 224, Roma.
- MORENO TORRES, S. (2006): “Rutas de navegación en el Mediterráneo occidental: condicionantes atmosféricos y aspectos técnicos de la navegación en la antigüedad”, *Mayurqa* 30, Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca, pp. 781-799.
- MURRAY, M.A. (1934): *Sa Torreta, Cambridge Excavations in Minorca*, Cambridge University.
- MURRAY, M. (1932): *Cambridge excavations in Minorca Trapucó, Part I*, Londres.
- MURRAY, M., BECK, H. y CAMERON, M.D. (1938): *Cambridge excavations in Minorca, Trapucó, Part II*, Londres.
- NIETO PRIETO, X. y SANTOS, M. (eds.) (2009): *El vaixell grec arcaic de Cala Sant Vicenç*, Monografies del casc 7, Museu d’Arqueologia de Catalunya, Centre d’Arqueologia Subaquàtica de Catalunya.
- ORFILA, M. (1995): “Arqueología Romana”, *Enciclopedia de Menorca*, Tom Vuitè, Menorca, pp. 195-264.
- ORFILA PONS, M. (2005): “Las Baleares en la época romana a través de la cultura material”, en *L’antiguitat clàssica i la seva pervivència a les Illes Balears* (M.L. Sánchez León y M. Barceló Crespí, coords.), XIII Jornades d’Estudis Històrics Locals, Palma, pp. 61-82.
- ORFILA PONS, M. (2008): “La intervención de Q. Cecilio Metelo sobre las Baleares (123 a 121 a.C.). Condiciones previas y sus consecuencias”, *Pyrenae* 39, vol. 2, Barcelona, pp. 7-45.
- PAGLIARA, C. (1987): “La grotta Poesia di Roca (Melendugno - Lecce). Note preliminari”, *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa* XVII, 2, pp. 267-328.

- PALOL P. DE y VILELLA, J. (1987): *Clunia II. La epigrafía de Clunia*, Excavaciones Arqueológicas en España, 150, Madrid.
- PFLAUM, H.-G. (1976): *Inscriptions latines de l'Algérie*, t. II, vol. II, Inscriptions de la Confédération cirtéenne, de Cuicul et de la tribu des Suburbures, recueillies par St. Gsell, Alger.
- PLANTALAMOR, L. (1991a): *L'arquitectura prehistòrica i Protohistòrica de Menorca i el seu marc cultural*, Treballs del Museu de Menorca 12, Menorca.
- PLANTALAMOR, L. (1991b): "Los asentamientos costeros de la isla de Menorca", *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici i Punici*, vol. terzo, Roma, pp. 1151-1160.
- PLANTALAMOR, L. (1992): "La Prehistòria i Protohistòria de Menorca. Estat actual de la qüestió", en *La Prehistòria de les illes de la Mediterrània Occidental*, X Jornades d'Estudis Històrics Locals, Palma de Mallorca, pp. 83-130.
- PLANTALAMOR, L. (1995): "Arqueología Prehistòrica i Protohistòrica", *Arqueologia Enciclopèdia de Menorca VIII*, Maó, pp. 7-193.
- PLANTALAMOR, L. (1997): "Prehistoria de las islas Baleares", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, t. 10, Madrid, pp. 325-389.
- PLANTALAMOR, L., PONS, O. y HERRANZ, M. (2007): "Museu de Menorca, Projecte Forma 2000. Excavació del pati de la Cova nº 7", *L'Arqueologia a Menorca: eina per al coneixement del passat*, Llibres del patrimoni Històric i Cultural 3, Maó, pp. 111-124.
- PLANTALAMOR, L. y RITA M.C. (1986): "Influencia colonial en la cerámica indígena del Talayótico Final en Menorca", en *Los Fenicios en la Península Ibérica*, vol. II, Barcelona, pp. 377-385.
- PLANTALAMOR, L., SASTRE, J., GORNÉS y JUAN, G. (1989): *Guía arqueológica de la Necrópolis de Cala'n Morell*, Consell Insular de Menorca.
- PLANTALAMOR, L., TANDA, G., GORE, G., BALDACCINI, P., DEL VAIS, C., DE PALMAS, A., MARRAS, G., MAMELI, P., MULÉ, P., OGGIANO, G., y SPANO, M. (1999): "Cap de Forma (Minorca): la navigazione nel Mediterraneo occidentale dell'età del Bronzo all'età del Ferro", *Antichità Sarde. Studi e Ricerchi* 5, Archeologia delle Isole del Mediterraneo Occidentale, Sassari, pp. 11-160.
- PONS MACHADO, O. (2005): "Cartes arqueològiques subaquàtiques de Menorca. Un primer estat de la qüestió", *L'Antiguitat clàssica i la seva pervivència a les illes Balears* (M.L. Sánchez León, y M. Barceló Crespí, coords.), XIII Jornades d'Estudis Històrics Locals, Institut d'Estudis Balearics, Palma, pp. 445-457.
- PONS MACHADO, O. (2009): "Els moviments marítics a la Menorca d'època clàssica", *Revista de Menorca* 90 (I), Maó, pp. 153-168.
- RAMIS RAMIS, J. (1817): *Inscripciones romanas que existen en Menorca, y otras relativas a la misma sacadas de varios Escritores; suplidas, é ilustradas en quanto se ha podido*, Imp. de Pedro Antonio Serra (Edición facsímil, ed. Nura, Menorca, 1995).
- RAMIS RAMIS, J. (1818): *Antigüedades Célticas de la Isla de Menorca*, editado en Mahón.
- RAMON, J. (1985): "Es Cuiram 1981", *Noticiario Arqueológico Hispánico* 20, Madrid, pp. 225-256.
- RAMON, J. (1991): "El yacimiento fenicio de Sa Caleta", en *III Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*, Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza 24, Ibiza, pp. 177-196.
- RAMON, J. (2007): *Excavaciones arqueológicas en el asentamiento fenicio de Sa Caletas (Ibiza)*, Colección Cuadernos de Arqueología Mediterránea 16, Univ. Pompeu Fabra, Barcelona.
- RODERO RIAZA, A. (1991): "El fondeadero de Cales Coves (Alayor, Menorca, España). Avance de las campañas 1986-1987", en *Atti del II Congresso internazionale di studi fenici e punici*. Roma, 9 - 14 novembre 1987, Roma, pp. 1183-1196.
- RODERO, A. (1988): "El fondeadero de Cales Coves (Alayor, Menorca). Noticia preliminar de la campaña de 1986", *Pact* 20, pp. 141-151.
- ROSSELLO-BORDOY, G., PLANTALAMOR MAS-SANET, L. y SOBERATS LIEGEY F. (1984): "Excavaciones arqueológicas en Torre d'En Gaumés (Alayor, Menorca). El recinto de Taula y el sistema de recogida de aguas (Campañas 1974, 1975 y 1977)", *Noticiario Arqueológico Hispano* 19, Madrid, pp. 103-197.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (1986): "El poblament prehistòric de Torre d'En Gaumés (Alaior, Menorca)", *Tribuna d'Arqueologia* 1984-1985, Barcelona, pp. 43-51.
- ROUGÉ, J. (1966): *Recherches sur l'organisation du comerse maritime en Méditerranée sous l'Empire Romaní*, Paris.

- ROUGÉ, J. (1987): "Routes et ports de la Méditerranée antique", *Rivista di Studi Liguri* LIII, pp. 151-170.
- SERRA, M.L. (1963): "Canteras y pozos prehistóricos en Menorca", *Ampurias* XXV, pp. 186-192.
- SERRA, M.L. (1966): "Contribución al estudio de las taulas, Talatí y Torrellafuda", *IX Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza*, pp. 175-190.
- SERRA, M.L., ROSSELLO, G. y ORFILA, J.A. (1977): *Historia de Menorca I*, Mahón.
- SOLIN, H. y KAJAVA, M. (1992): "Iscrizioni rupestri nel Latium adiectum", *Rupes loquentes*, Atti del Convegno Internazionale di studio sulle "Iscrizioni rupestri di età romana in Italia" (L. Gasperini, ed.), Istituto Italiano per la Storia Antica 53, Roma, pp. 335-405.
- STYLOW, A.U. y MAYER M. (1987): "Los títuli de la Cueva Negra. Lectura y comentarios literario y paleográfico", en *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia)*. Antigüedad y Cristianismo IV, pp. 191-235.
- STYLOW, A.U. y MAYER M. (1996): "Los títuli de la Cueva Negra. Lectura y comentarios literario y paleográfico", en *El Balneario Romano y en la Cueva Negra de Fortuna* (A. González Blanco, M. Mayer Olivé, A.U. Stylow y R. González Fernández, eds.), Murcia, pp. 367-406.
- STYLOW, A.U. y MAYER M. (2003): "Los títuli de la Cueva Negra. Lectura y comentarios literario y paleográfico", en *La cultura latina en la Cueva Negra* (A. González Blanco y G. Matilla Séiquer, eds.), Murcia, pp. 225-264.
- UBERTI, M.L. y FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1985): "La inscripción púnica de Cales Coves (Menorca, España)", *Rivista di Studi Fenici* 13, pp. 233-245.
- VENY MELIÁ, C. (1965): *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*, Biblioteca de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma 15, Roma.
- VENY MELIÁ, C. (1982): *La necrópolis protohistórica de Cales Coves, Menorca*, Bibliotheca Praehistorica Hispana 20, Madrid.
- WISSOWA, G. (1971): *Religion und Kultus der Römer*, München (reimpr de la 2ª ed. de 1912).
- ZUCCA, R. (1998): *Insulae Baliares. Le isole Baleari sotto il dominio romano*, Roma.



Lám. I.—Recortes destinados a la fijación de estatuas o *signa*. Coberxo Blanc.



Lám. II.—Cata n° 1. Cova dels Jurats o de l'Esglesia.



Lám. III.—Conjunto de epígrafes. Cova dels Jurats o de l'Esglesia.



Lám. IV.—Inscripción C3.



Lám. V.—Inscripción C4.



Lám. VI.—Inscripción E1.



Lám. VII.—Inscripción F2.



Lám. VIII.—Recortes destinados a la fijación de estatuas o *signa*. Repisa exterior, Cova dels Jurats o de l'Esglesia.



Lám. IX.—Posibles fijaciones de altares. Exterior Cova dels Jurats o de l'Esglesia.

